

MEMORIAS ANÉCDÓTICAS DE UNA EXILADA "POR LA GRACIA DE FRANCO"

"La anécdota es la sal, la gracia de la Historia".-PLUTARCO.

"No amo ni busco en la Historia sino las anécdotas.-MERIMÉE.

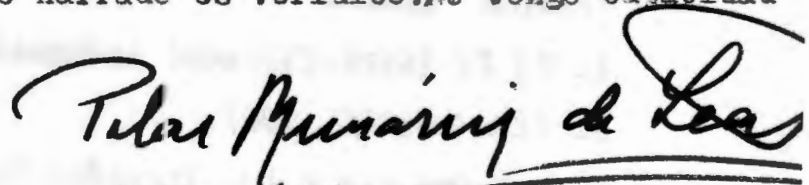
"La anécdota es el antinarcótico de ~~los~~ libros.-BALZAC

"Los recuerdos son la mejor compañía para la vejez.-MENDA.

"No porque se tenga una buena memoria se escriben buenas

"Memorias"...."Además a esas "Memorias" que en exceso se ofrecen ahora a nuestra curiosidad, puede hacerse, harto a menudo, el reproche de que están muy mal escritas y no entrañan el menor mérito literario".-ALEJO CARPENTIER.(Lo digo "curándome en salud").

Aclaratoria: Podé lo narrado es verídico. No tengo capacidad para novelar.



Pilar Muñarriz de Leal

● INDICE

|  |        |
|--|--------|
| DONDE LA PERGRANA HACE UN RESUMEN DE SU HISTORIA PARA QUE EL LECTOR, UNA VEZ LEIDO, SIGA O NO ADELANTE.  | Pag. 2 |
| CAPITULO QUE AMPLIA DATOS SOBRE MI INFANCIA, JUVENTUD ESTUDIANTIL Y ESTADO ADULTO HASTA EL MOMENTO QUE "EL" ENTRA EN MI VIDA.  | " 6    |
| DONDE SE NARRAN LAS SECUENCIAS POR LAS CUALES LO QUE PROMETIA SER UNA VIDA GRIS CAMBIA DE COLOR RADICALMENTE.  | " 19   |
| CONTINUA EL CAPITULO ANTERIOR QUE SE CORTA AL TERMINAR MI EXPERIENCIA COMO MAESTRA RURAL Y SUBO DE CATEGORIA.  | " 27   |
| GUERRA CIVIL   | " 33   |
| DONDE SE TRANSCRIBEN PARRAFOS DE UNA CARTA DE ALEJANDRO CASONA A LUIS (INEDITA) TESTIMONIO HISTORICO IRREFUTABLE Y CONTINUA MI VIDA A FORTUNADAMENTE ESCRITA EN LO SUCESIVO EN PLURAL. | " 42   |
| BREVE INTERLUDIO DE FELICIDAD HASTA EL REGRESO A LA VORAGINE DE LA GUERRA.   | " 46   |
| "LIBERTE, EGALITE, FRATERNITE".  | " 51   |
| SIGUIENDO LA RUTA DE CRISTOBAL COLON LLEGAMOS A LA "HISPANIOLA"  | " 60   |
| VENEZUELA!   | " 68   |
| COLEGIO "REAL".  | " 76   |
| EL 23 DE ENERO. SEGUIMOS INFORMANDO...   | " 84   |
| EL TERREMOTO DE 1967.  | " 90   |
| Y AQUÍ DOY FIN A MIS MEMORIAS CON LA MUERTE DE MI OTRO "YO".   | " 92   |
| COLOFON.   | " 101  |

DIBUJO HECHO POR PILAR  
PLATO DE CARRETERA DE QUINIO



DONDE LA PEREGRINA HACE UN RESUMEN DE SU HISTORIA PARA QUE EL LECTOR, UNA VEZ LEIDA, SIGA O NO ADELANTE.

Mi biografía podría titularse "Historia de una exilada por amor" ya que el hecho de hallarme en América es debido a mi matrimonio con un español, Republicano 100 %.

Pero no adelantemos los acontecimientos y comenzaré por donde se debe empezar: Mi infancia, lo peor del caso es que no puedo precisar datos tan interesantes como el señalar la fecha memorable en que rompí el primer biberón (porque no lo usé nunca) o cuándo me salió el primer diente, o cómo tuve el primer chichón. Solo recuerdo, (y esto por la cicatriz que aún tengo en la sien izquierda, dicen que en forma de cruz), la dentellada que me proporcionó un gran perro de la casa por mi infame costumbre de tirarle de los bigotes hasta que un día debí hacerlo con demasiada violencia para que su bondad pudiera aguantarme. Confieso que mi vida no ha sido tan interesante como lo fué la de *Mrs. Curie, Isadora Duncan, la Loren ni Mesalina* pero con menos aventuras que las *Más "Corín Tellado"* ha sabido hacer novelas sentimentales que han hecho llorar a tantos espíritus infantiles de 10 a 80 años. Dejo de resumir mis andanzas, que más adelante contaré y paso a justificar esta "enfermedad" de gustarme "pseudoescribir". Algo ha contribuido el ambiente familiar. Mi papá, <sup>Eufrasio Muxarriz Urtasum</sup> autor de novelas históricas premiadas por la Diputación de Navarra, por referirse a figuras históricas nacidas en aquella provincia (aún recuerdo "Micheto el Pirata" describiendo las andanzas de Miguel de Iturríe por tierras venezolanas cuando yo ni sospechaba que esta sería mi segunda patria).

Mi hermana María de Muxarriz (el "de" no significa estuviera casada (sino que vá unido el apellido vasco) pionera del periodismo femenino en España, como decían en la escuela de Periodismo de Madrid. ~~Tuvo mu-~~

Pilar Muxarriz nació en San Sebastián un 16 Setiembre 1906

cha fama con sus "Charlas Femeninas" que escribía en diversos periódicos españoles y que eran leídas más por caballeros que por damas. La curiosidad del eterno femenino!... Conservo todavía de ella una novela escrita viviendo en Londres y en colaboración de su otra hermana Carmen (otra que tal aficionada al chismorreo literario!) que iba a ser publicada por la Compañía Ibero-Americana de Publicaciones, pero ésta quebró.

A propósito de un capítulo de "La Abnfa bardiá" (título de dicha novela mi admirada Gloria Stolk me escribió: "El capítulo de la novela de su hermana revela una escritora de ameno estilo y se lee con gran facilidad. Yo, por mi parte practiqué las letras con el género epistolar escribiendo diariamente a mi novio cuando él estaba de Profesor en Oviedo. Posteriormente, en la República Dominicana, y para ganar algunos "cheles" (centavos) tuve mi "Rincón femenino" para desahogarme, de vez en cuando.

Durante la guerra civil española (un millón de muertos y el retraso espiritual de España a lo peor de la Edad Media) dejé mi familia para casarme en circunstancias en que era una locura hacerlo, en opinión de relacionados sensatos que quedarían encantados al no tener que hacerme regalos de boda. ¡Bendita locura que me permitió llegar a la libre América donde el trópico me proporcionó una piel que condensó la blancura del coco en su piel, el color del mango maduro en sus cabellos y el azul de la bandera en sus ojos!... Nere, emoción de ser madre por primera vez... Años después llegaron los dos varones, trilogía centro de nuestra felicidad, envidiable para muchos, por lo cual doy gracias a los Hados.

Después de este resumen global (demasiado condensado para la curiosidad de mis nietos que me piden, que en vez de inventarles cuentos, les narre sucesos y anécdotas ~~de~~ de la familia paso a dar detalles sobre ella:

Apellidos de mi papá: Munárriz, Urtasun, Ciriza, Landibar.

Nombre de mi mamá: Sánchez, Martiarena, Laguarda, Carijo.

Por tanto me llamo Pilar Munárriz Sánchez, Urtasun Martiarena, Ciriza, Laguarda, y Landibar, Carijo. -

\* Gloria Stolk: escritora y crítica literaria bien conocida en Venezuela

Hermanos: María, Enrique, Carmen, Santiago y yo. Cuando nací, María tenía 12 años, Enrique 11, Meacha 6 y Santiago uno. Esa ha sido nuestra diferencia en edades.

Recuerde a mi papá \* con bigote y barba caídas, ojos muy azules, calvo desde muy joven (para no enfriarse siempre usaba su boina vasca negra y en Madrid, cuando iba por calles céntricas le decía: "Adios Don Miguel" confundiéndolo con Unamuno lo cual satisfacía a su "ego" pues lo admiraba mucho.

De él puede decirse que fue un "autodidacta". Tenía una gran cultura, sobre todo en Historia, leía mucho, era ameno y bromista en la conversación, adoraba a la familia y todo se le debió a sí mismo.

Porque cuando niño y huérfano de padres tenía un tutor cuya "esposa" le trataba tan mal que se escapé de la casa varias veces. La escapada definitiva fue a los 16 años. Llegé como pude a San Sebastián donde en un castel le admitieron como plache para los trabajos más humildes. Le pusieron a hacer paletes creyendo no sabía escribir pero les hacía tan bien que un oficial le elogió al caligrafiaba y al ver su buena letra le ascendió a las oficinas.

Cuando llegó a mozo enamorado se flechó de mamá que era <sup>vecina</sup> ~~vecina~~ de enfrente. Ella se sentaba en el balcón a coser. En el piso inferior al de ella vivían unas hermanas muy bellas y cuando el delgado militar pasaba por la calle mirando hacia arriba y echando piropeos mamá pensaba que era dedicado a las vecinas, pues tenía un complejo de inferioridad debido a su nariz aguileña que la hacía creerse fea. \*  
\* Y resulta que era la nariz lo que más gustaba al "historiador" por recordarle las esculturas clásicas y el perfil de María Antonieta; Además de la susodicha nariz mamá tenía cabello negro y abundante, ojos marrones, vivarachos, cutis muy blanco, boca carnosa, muy "arínari" al andar y unas finitas piernas que, según dicen, parece hemos heredado de ella.

\* Eufasio Munarriz nació en Tafalla (Navarra)  
\* Quiteria Sánchez nació en San Sebastián

Después de casarse vivieron en Madrid, donde papá tenía poco sueldo, mala salud y dos hijos. Como entonces España ocupaba Filipinas y los voluntarios que decidían ir tenían ventajas en el sueldo papá pensando que era preferible morir en campaña que en una cama, se decidió a irse para ella. La vida sana de campo que hice le curó de sus enfermedades ciudadanas y de su estancia en Filipinas le quedó el amargo recuerdo de haber presenciado la rendición de Cavite a los yanquis que, como en Cuba, se presentaron para ayudar a los indígenas a independizarse y luego se quedaron "protectoramente".

ANECDOTAS: Cuando embarqué en Barcelona le extrañé la abundancia en la comida y sobre todo que dejaban repetir a todo el que quisiera y pensé que así no alcanzarían los víveres para la larga travesía. Pero luego comprendí la razón de tal esplendor cuando el marco enfermó a tantos que tomaron repugnancia a la comida con lo cual se ahorraron muchos alimentos.

Todas las tardes tenían sus sesión musical y como estaba de moda el "vals de las olas" (muy apropiado para el que vá en barce) le repetían tanto que estaba deseando llegar a tierra para no oírlo más. ¡Cuál no sería su desagradable sorpresa cuando llegaron a la ciudad y en la recepción oficial, después de la obligada "Marcha Real" les obsequiaron con el ya indigesto vals.

La primera noche que pernocté en una casa de campo la pasé en vela todo asustado pues sintí un ruido raro y vió la silueta de un reptil que creyó un caimán pequeño. Por si acaso se envolvió en todas las mantas, sudando y casi sin respiración. A la mañana siguiente cuando fué a indagar le dijeron que era una iguana la cual hacía el mismo efecto que un buen gato en la casa. Más tarde he sabido que en Venezuela se usan ciertas culebras inofensivas con los mismos buenos resultados.





cuando mi papá llegaba de la oficina a casa veía en la calle a varias personas escuchando embobados las canciones de su mujer. Y ella sin saberlo. Tal vez gracias a esto era más natural su voz.

Tuvo que tener una edad con arrugas y pelo blanco para permitirse el lujo de andar sola por Madrid y poderse dedicar a su "vicio".

¿Cuál era este?..Pues ir los domingos al Rastro de donde venía cargada de las cosas más heterogéneas. Tan pronto era una casaca de raso de algún petrimetre del Siglo XIX, como una redecilla goyesca, o abanicos de avestruz y carey, de marfil, de nácar o de sándalo, unas pintadas a mano otros con chinitos de cabeza <sup>las</sup> marfilenas <sup>los</sup> así como manos y pies.

Eran tiempos en que ese rincón no se había puesto de moda ni industrializado en imitaciones más o menos genuinas. Todavía conserve

un abanico que aún tiene el perfume del sándalo que mis hermanos me han cedido por estar dedicado a una Pilar de Rosell. Por las dos caras está lleno de autógrafos con poesías de autores famosos del siglo pasado entre ellos Vital Aza, Ramon Carrión, Palencia etc.

Ilustrado con una cabeza de perro ¡fumando en pipa!

Mamá cosía muy bien así que siempre iba a la última moda cuando estuvimos en "estado de merecer". Y es que mi hermana María conocía todo lo nuevo recién llegado de París ya que dibujaba modelos en casa de grandes modistas. (Había debutado en San Sebastián con Balenciaga antes de este radicarse en París.

Lo último que recuerdo de ella es cuando ya minaba su hígado por el cáncer y doblada por los dolores todavía tenía ánimos para coser a mano vestiditos para su primera nieta. Y que ya en el último trance de su vida su exclamación fué... ¡Dios mío ¡Cuánto se tarda en morir!

Tuvo la suerte de hacerle antes de la guerra fratricida que aventé a los suaves a los lugares más distantes.

CAPITULO QUE AMPLIA DATOS SOBRE MI INFANCIA, JUVENTUD ESTUDIANTIL Y ESTADO ADULTO HASTA EL MOMENTO QUE "EL" ENTRO EN MI VIDA.

En mi infancia conocí a mi abuela materna. Se llamaba Crispula (¡vaya nombrecito, venos mal que no me lo pusieron!) Martiarena y ya era viuda de Sánchez. Sus padres y hermanos habían emigrado enigrada a Venezuela por causa de las guerras carlistas y, según me han dicho, vivieron en Coro. No se ha sabido nada de los descendientes. A ella la dejaron en Pesajes por ser muy pequeña y cuando más adelante la mandaron a buscar por medio de un capitán de barco ella armó tal escándalo que él renunció a traerla por si creían la estaba raptando. La recuerdo porque cuando me veía, ya anciana, sacaba del bolsillo unos caramelo o almendras llenos de pelusa que limpiaba con su boca y me daba luego ¡qué agradables aún sin higiene!

Turnaba su estancia bien con mi familia o con la tía Cándida Sánchez, viuda de Leizaola. Sus hijos, mis primos, estudiaron en Lecaroz (Navarra) un colegio regentado por frailes, que era lo mejor en aquellos tiempos. Ella tenía un comercio donde vendía objetos religiosos, <sup>publicado</sup> cerca de la Iglesia del Buen Pastor. También estudiaron <sup>mismo Colegio</sup> en el <sup>mis</sup> hermanos. Enrique contaba en casa la envidia que le daba ver que Jesús, sin estudiar, era el mejor de la clase, dado su gran talento natural. Y lo demostró con los años pues ha llegado a ser el LEKANDRI o Presidente de las Vasces.

Como anécdota que recuerdo más remota de mi infancia (además del famoso mordisco del perro) es la que me ocurría con el querido, sobaco viejo y mal trecho oso de peluche con el cual dormía abrazada. (premonición de Luis).

Mis hermanos jugado con él como si fuera una pelota. Lo perdieron y no hubo modo de encontrarlo. Yo no podía dormir, llorando y llorando hasta que mi bondadoso padre, aunque las tiendas estaban cerradas,

v.1. Coro; ciudad costera en el occidente de Venezuela

consiguí no sé dónde comprar uno, que nueve y todo lo acepté a regañadientes.

Mi odio a comprar cosas a plazos viene de los meses amargos que pasamos cuando a mis padres se les ocurrió comprar una casita en el campo y como el sueldo de papá era pequeño y el aumento de ingresos dependía de una tienda de ropas que mamá tenía (dónde hacía de costurera tantian) unas veces alcanzaba y otras escaseaba por lo que veíamos con terror el fin de mes pensando si habría suficiente dinero para pagar las letras cuya inexorabilidad no tenía salvación pues podíamos perderlo todo por un simple retraso en cancelarlas. ¡Así estaban las leyes entonces!

Los mejores recuerdos de mi niñez y juventud son los vividos en Shantiene de Uliá <sup>(r)</sup> antigua casería modernizada en lo que a servicios higiénicos se refería pero conservando sus gruesos y sólidos muros de piedra que habían podido resistir los cañonazos de la invasión napoleónica en 1813. Todavía mis hermanos y yo encontrábamos enterrados e entre grietas del muro del jardín ~~bombas~~ <sup>granadas</sup> de hierro oxidadas sin estallar con las que jugábamos a las bolas hasta que papá, por precaución, las metió en una tronera que había servido para asear el resquite en caso de asedio, y él convirtió en depósito cogándola por detrás.

El terreno en declive nos servía para deslizarnos desde arriba en unos carritos que construía mi hermano Shanti y en los que bajábamos a toda velocidad, siendo nuestra meta una verdadera META que tenían los campesinos (Ceno alto noche de hierba seca para alimentar <sup>en invierno</sup> la vaca, que servía de segadora de hierba, comiendo y rumiando todo el día. En aquellos tiempos las chicas no usábamos los prácticos pantalones así que ¡cuántos vestidos salían destrozados al enredarse con las ruedas y no digamos teñidos de verde al arrastrarnos por la grama!

① Todavía se conserva la casona Shantiene en el Puente Uliá en San Sebastián. Yo estuve allí en ocasiones de mis visitas a esta ciudad

Hablo, mejor dicho, escribo, de mis juegos y excursiones en plural. Y es que siempre andábamos juntos mi hermano Santiago, Magdalena Leizaola, prima de mis primos ídem, la Tita y yo. ¿Quién era la Tita? Pues una cerra griffón inteligente y parrandera que en sucesivas camadas nos llenó la casa de descendientes de lo más variacos en pelaje, tamaño, color y costumbres. Porque tuvimos uno protector de una gallina ~~ESPERA~~ clueca que tuvo sus pollitos durmiendo en su casita y los cuales lo trataban como a un padre, otra hija que llamábamos "Tata la carpintera" porque siempre estaba meneando la cola. Otro fué a parar a una casa donde lo trataban como si fuera un niño, sentándole a la mesa con babero y bañándole y peinando su pelo sedoso, como si de un artista perruno se tratara. Cuando murió la Tita a los trece años, atropellada por un camión la lleramos todos tanto como si de un familiar humano se tratara. Los "cuatro" éramos una y carne. Jamás nos peleamos y nunca hicimos diabluras dignas de ser contadas. Sí recuerdo que teníamos una casita medio abandonada en la cual guardábamos todos nuestros pecos juguetes. Había unos muchacho vecinos que eran del la piel del diablo y se especializaron en abri la ventana para despejarnos de nuestros queridos trastos. Entences mi hermano Enrique inventó una instalación para que al abrir desde fuera la ventana cayera sobre el intruso una pesada tabla que le golpeara la mano y le sirviera de escarmiento. El artilugio dió resultado pues días después uno de los muchachos, al vernos, ocultaba la mano, señal de que tenía algún hematoma, por entrametido.

Nuestros paseos eran al Monte Ulía. Madalen y yo nos hacíamos unos sombreros con hojas de castaño y y usando de alfileres púas de pines. Resultaban muy originales y nos sentíamos Robinsón Crusoe. A veces nos cruzábamos en la carretera con los príncipes hijos de Alfonso XIII que pasaban en coche y tengo la seguridad que nos saludaban

En lo alto de Uña había un campo de tenis abandonado y allí nos divertíamos dándole a una pelota usando como raquetas primero unas hechas por nosotros con una rama doblada en arco cuyos extremos amarrados nos servían de mango y en el hueso del centro tejíamos una red de cuerda. Luego mejoramos jugando con paletas de madera (de las que usaban para la ropa las lavanderas y también para dar sá zorra en las posaderas a dos discolos) y por último ascendimos de categoría empleando raquetas de tenis de verdad compradas en el Rastro de Madrid ya que en esta ciudad pasábamos el invierno. Hasta que ya adulta las tuve auténticas inglesas, también del Cale.

**DATOS SOBRE MIS HERMANOS.** Empezaré por Santiago que como me lleva un año era mi compañero de juegos. Era muy habilidoso inventando juguetes, más prácticos que los de hoy en día que solo sirven mientras funcionan las pilas. Yendo en bicicleta una vez fué atropellado teniendo que suturarle la frente con quince puntos. El estaba de lo más contento pues el que le atropelló le mandó arreglar, como indemnización, la bici con toda clase de "perolitas" que le curaron más pronto.

Con la bicicleta y unos viejos patines convertidos en plaza para dos a base de una plataforma ancha nos llevaba a Helen y a mí a remolque por la carretera, haciendo nuestras oficinas. Un invierno que, por casualidad nevó, inventó un trineo con el que nos deslizábamos por una gran pendiente aunque luego la teníamos que subir a pje para que los otros turnaran. Fué la primera vez que usé pantalones (de mi hermano) pues era prenda prohibida para las féminas en aquellos tiempos. No pudo estudiar carrera porque un oculista le dijo que podía perder la visión y eso fué suficiente para que dejar a un lado la letra impresa. Después de mayor ha resultado un lector infatigable al mejorarle la miopía con los años.

A veces las excursiones a Uña eran con toda la familia, llevando

Conocimos un rincón al que bautizamos con el nombre de Carraquelandia. Había unas ruinas de una construcción que fué depósito de agua para los barcos pues todavía le llegaba del norte una corriente de agua que se perdía por las grietas al llegar a cierta altura. Las rocas al lado del mar tenían lapas, caracolitos, ~~xxxxxxxxxxxx~~ percebes, y los charcos quisquillas lo cual hervido con agua del mar, y aún crudo, nos servía de ~~xxxxxxxxxxxx~~ aperitivo. Las conchas mi hermano Enrique las metía en un ácido en casa y las dejaba nacaradas como las que adornan las artesanías de las pescadoras. Podíamos bañarnos en el mar y enjuagarnos en el agua dulce. No era el Paraíso. Pues hasta manzanas se podían encontrar en los alrededores (¡y no había ~~culabras~~!) Recuerdo que una vez fui sola con Madalen y de repente oímos unos gritos a lo lejos preferidos por unos Adanes que comenzaron a correr hacia nosotras. Con el corazón en la boca huimos hasta escondernos tras unos matorrales y los despistamos. Desde entonces fuimos más precavidas en nuestras aventuras.

Me nombrado a Enrique: Ojos azules, pelo castaño claro, cuerpo flexible, esbelto y musculoso gracias a la gimnasia diaria. En todas las casas donde nosos vivió papá había, en el hueco de alguna puerta, un trapecio con un palo y alambres, el cual utilizábamos todos para hacer flexiones y yo "le cochen ponda".

Mi hermano estudió, aparte de la corriente, violín. Llegó a ser un profesional y trabajó como solista en algunas orquestas de San Sebastián. Pero más adelante tuvo, al mismo tiempo, la gana de adquirir una posición más estable, por lo que hizo unas oposiciones a <sup>le</sup> Tegráfos que ganó. A los 27 años y con unos ahorros pensó en irse a Alemania para estudiar Ingeniería mecánica (era buen matemático y en mecánica recuerdo hizo todas las piezas de un Motor, que luego usaba para mover las cosas más heterogéneas). Nuestra familia fué de las primeras en oír música con una Radio de galena que él construyó y que mediante articulares

instalados a la cabecera de la cama en nuestros dormitorios oíamos las ondas que él captaba y nos servían, al mismo tiempo, para conversar de un cuarto a otro.

Era muy ingenioso y bromista. Teníamos en casa un reloj de caja de pesas con cuerdas <sup>de un</sup> que, antiguo, funcionaba muy bien. Con una rueda en la cuerda y un conmutador creado por él, cuando ~~ix~~ a una hora determinada pasaba el nudo por el obstáculo se encendía o apagaba la luz del jardín. Una noche que estaba en el ~~rempala~~ con compañeros de trabajo a las ~~doce~~ <sup>once</sup> ~~les~~ <sup>de las</sup> ~~diez~~ <sup>veís</sup> una <sup>amarilla</sup> ~~luz~~ <sup>allá</sup> a lo lejos entre aquellas blancas? Pues ahora se vá a apagar". Y pronunciando su abracadabra la luz se apagó.

Un día sacó a relucir el valor de los Stradivarius. Cada violinista se puso a mirar cuál era el nombre del suyo. Un compañero comenzó a deletrear: "Tapa goteras no caviles" y es que mi hermano previamente le había pagado un anuncio escrito en esos términos.

Tenía un compañero mope que cuando en la partitura, apoyada en el atril, veía una mosca la apartaba con un golpe del arco. Enrique le dibujó en su interior una mosca tan perfecta que parecía en relieve.

El ejecutante, después de los golpecitos censabidos llegó a pensar que la había aplastado al papel y se puso a rascarle con la uña.

Como vivíamos en el campo siempre había gatos vecinos que se colaban en la cocina pues todas las puertas e ventanas permanecían abiertas.

A veces mamá dejaba alguna comida a ~~sofrir~~ y un gato se la robaba.

Para escarmentar al ladrón, Enrique puso corriente eléctrica a una ella y ello fué suficiente para inventar el nuevo refrán de que "el gato de la ella eléctrica huye".

El fatal 13 de Agosto de 1923 se le ocurrió, con Santiago y un amigo bajar a la playa de Gros que estaba como a unos cien metros de casa.

Las últimas palabras que oímos de él fueron "date prisa Santiago, que se nos enfría el agua".... La playa tenía mucha resaca y una ola le arrastró. Shanti quiso ayudarlo pero también corrió peligro.

afortunadamente para este, el amigo consiguió que unos obreros le echaren una cuerda para aferrarse y pudo salir de la verágine. Media hora después sacaron a Enrique y cuando lo cargaban mi visión fué la de un Cristo al descenderle de la Cruz.

Esta muerte cambió el rumbo de la vida familiar pues aquel año nos dispersamos. María y Carmen no quisieron pasar el luto en Madrid, donde íbamos todos los inviernos, y se fueron a Londres para aprender el Inglés. Papá se fué a Navarra con un cargo del Gobierno, Santiago se quedó en San Sebastián aprendiendo fotografía y mamá y yo no fuimos a Madrid para seguir mis estudios de Bachillerato y al terminar el curso recoger la malvendiendo los "corotos". (Esta palabra venezolana me hace tanta gracia que ya forma parte del vocabulario de mi familia española aunque no hayamos tenido la suerte de tener un Corot como los que tenía Gómez). (1)

Mi hermana María: Una belleza clásica retratada y pintada por diversos artistas entre ellos el hoy famoso Aguiar así como Fernández Ardavín. Grandes ojos color verde uva, nariz griega, frente nacarada abundante pelo negro que en algún tiempo se peinó a la Minón de Lencles con trenzas sobre las orejas y alrededor de la cabeza. Me llegó a ser Misgracias a que en sitios aquellos tiempos no se usaba ese modo de explotar la belleza femenina pero tuve la fama de ser la más bonita de San Sebastián.

Le gustaba mucho dibujar figurines de modas y llegó a ganar sus pesetillas, para cubrir sus gastos, copiando modelos para grandes modistas.

D. Leopoldo Remeo, Director de "La correspondencia de España" le animó a que tuviera media página del periódico para dibujar modelos y añadirles texto. Comencé modestamente describiendo las modas y haciendo traducciones de revistas francesas. Luego fué redactando sus "Charlas femeninas" en las que, con la excusa de los trapos, escribía de todo menos de ellos.

(1) En Venezuela se llaman "corotos" a multitud de cosas de uso corriente. El nombre viene cuando un Presidente del país que se estaba mudando de residencia le dijo a los obreros "cuidado con mis 'Corot' refiriéndose a cuadro de este pintor. Luego el término se generalizó en 'corotos'.



Llegó a tener muchos admiradores no solo en España sino en América latina. De México le mandaron un manuscrito encuadernado de epigramas firmados por un Munárriz. De la Argentina recortes de sus artículos descaradamente firmados por otra "dama". De Colombia le escribieron que el famoso "Nocturno a Rosario" le escribió Silva a una dama de nuestro apellido antes de suicidarse por ella. De Africa le escribían soldados españoles declarándole que sus odias eran el recuerdo de la femineidad que tanto añoraban, en fin que pude haber llegado a ser famosa pero se conformó con su vida modesta "ni envidiada ni envidiosa".

En Madrid el periódico le regalaba dos entradas diarias para el teatro gracias a lo cual la familia pudimos conocer los mejores estrenos.

También fué colaboradora de "Informaciones" y más tarde <sup>de</sup> "La Voz". Cantaba muy bien con voz de soprano educada por un Profesor de "bell canto". Tenía cualidades para artista dramática (demostradas desde niña en obras del Colegio y en actuaciones con su hermano Enrique pues cuando iban juntos a clase y él se paraba a contemplar embobado algún carro "con las tripas fuera" que estaban arreglando, se acercaba a él y en alta voz le preguntaba: Enrique ¿se ven los pestizos? lo cual era suficiente para que él avergonzado echara a correr y así no llegaban tarde al Colegio).

El Director del teatro "El Caracol", Rivas Cherif le propuso (este fué antes del luto) representar el papel de Isabel II en la obra de Valle Inclán "La Reina castiza" y ella no aceptó presionada por el entonces su novio Wenceslao Fernández Flórez.

Cuando se fué a Inglaterra se casó en Londres con Pablo, un industrial de LA CITY.

Pablo, nacido en Austria de padre rico y madre de distinguida familia vienesa. De niño tocaba el piano tan bien que prometía ser un niño

predigio. Pero a consecuencia de un luto familiar no le dejaren practicar (igual que a Ifigenia) y ello bastó para que perdiera sus facultades de genio, aunque yo le oí tocar muy bien piezas difíciles de grandes clásicos.

María era miope y Pablo la convenció para que usara lentes siempre, pues ella por presumir de ojos sola se los ponía para trabajar. De soltera tenía fama de altiva y orgullosa porque, si no iba con Carmen que la avisaba si se cruzaban con algún conocido, no saludaba. Después se dio cuenta que había perdido lo mejor de su vida por no ver. Ese sí; eligió unas gafas de carey ostensibles como las de Harold el cómico de moda entonces. Recuerde el piropo que un castizo le echó yendo conmigo: "Me gustas con esos faroles"

Recien casados hicieron un viaje por toda Europa. En un hotel de París la camarera le dijo que los huéspedes amigos la habían preguntado si mi hermana era una artista de cine que viajara de incógnito y María asombrada le dijo: ¿Pero es posible? Con lo fea que estoy con estas gafas;....

Su marido sabía varios idiomas vivos y muertos. Cuando en Vasconia oí hablar el vascuence a maná con María, le entró la gana de aprender dicho idioma pues era muy curioso y quería entenderlas. Compré gramáticas para estudiarlo pero tuve que renunciar por lo difícil, ya que no tenía raíces ni similitud con ninguno de los idiomas que él sabía.

Terminaron con la historia de mi hermano. Aguantaron la Segunda guerra mundial en Londres y ya con dos hijas. Ya con la Paz mi cuñado quiso venir a Venezuela pero tenía dificultades para sacar dinero y además se asustó cuando en la embajada le exigieron vacunas de todas clases. Se fueron al Canadá donde él murió por lo cual mi hermana se fué a vivir a España. Años después vivió en Venezuela, donde se casaron sus hijas y por último regresó a Madrid por

aquello de "tode vuelve al lugar de dende salió" (Gallegos) ya que ella habia nacido en Madrid.

Mi hermana Carmen además de ser tambien muy guapa en su juventud (las dos hermanas me acomplejaren siempre pues yo me veía fea al lado de ellas). Tenía (y tiene todavía) una vis cómica digna de emular a Carl Burnet o a Lucile Bell. Ayudaba mucho a María en sus escritos y tuvo tambien, hasta la guerra, su colaboración en un periódico de provincias. Le gustaban las amistades masculinas pero las rechazaba cuando pretendían pasar al amor. Teniendo treinta años y por no quedarse solterona acepté casarse con un vecino y amigo de la casa que le llevaba quince años. Él era guapo y de buena figura. Tuvieron solo una hija, Pili que heredó el buen tipo del padre y la inteligencia de la madre. Es muy guapa y tiene cinco hijos que son cinco seles. Santiago..... Su buen corazón lo demostró cuando murió ahogado Enrique ya que decía desesperado: ¡Per qué no me sigo yo el muerto y no él que valía tanto!

Desde la adolescencia estaba locamente enamorado de Ignacia y mamá al saber no podía estudiar, por culpa de la mala vista, y viéndole desde niño dotes comerciales (nos hacía a los hermanos toda clase de ventas y cambalaches) le instaló una tienda como un bazar para que luego él se especializaría en lo que fuera más de su gusto. (1) Cuando esto escribe ya han cumplido sus cincuenta años de matrimonio con tres hijos y otros tantos nietos.

Y aquí llevo yo, Pilar. A los diez años estuve en un Colegio de monjas en Vera del Bidasoa. Recuerde que aquellas monjas, cuando los sábados nos llevaban a dar un paseo en las afueras, al pasar por la casa del que ellas llamaban "el hombre malo" (Pío Baroja) nos hacían santiguar y mirar a otro lado. ¿Será por eso que luego me gustó tanto leerle? Ya decía Jardiel Pencales que el que quiera que su hijo sea liberal debe educarlo en un Colegio religioso. En las vaca-

(1) La tienda fundada por Santiago "CASA SANTI" en Tuduri y su hijo Enrique Muneriz en la calle Gran Vía de San Sebastian el atendido por su hijo Enrique Muneriz quien nunca quiso modernizarla y es toda una atracción turística pues es una tienda de hace 60 años o más

vacaciones y estando con la familia en el jardín mis hermanas se pusieron a cantar a dos voces (Menchu era especialista en inventar la segunda vez a la canción que no la tuviera) aquella que dice "Díla que la Inquisición era un lugar de tormentos díla que aquello no es nada, para lo que estoy sufriendo"

y las interrumpí diciendo que cómo decían eso de la Inquisición pues las monjas nos ~~decían~~ <sup>explicaban</sup> que debía volver a ser reinstaurada.

Afortunadamente para mí aquel comentario fué suficiente para que mi progenitor decidiera no volvier a dicho Colegio. Recuerdo que porque una joven alumna había flirtado a través de una claraboya con un muchacho, al cual no le alcanzaba el brazo ni para un contacto manual, la castigaron como si fuera una apestosa y nos prohibieron a las más pequeñas hablar con ella.

Por tanto, el año siguiente me llevaron a Madrid y otra vez fuí a parar a un Colegio de monjas a dos pasos de casa. Pero los aires de la capital cambiaron mis ideas ya que resulté "el diablo en el convento" llegando hasta tal punto con mis travesuras que fuí expulsada. Como castigo mi mamá me llevó a una escuela pública a la que nunca podré agradecer en lo que vale el origen de mi pervenir. Pues mientras mis hermanas tuvieron que adquirir cultura con su propio esfuerzo a mí la maestra me preparó para hacer en un año el ingreso y primer año de bachillerato (al encontrarme con aptitudes para el estudio) y mi papá ante el hecho consumado me dejó seguir estudiando contra su opinión de que "las mujeres para la casa".

Al año de morir Enrique ahogado continué y terminé mi bachillerato en San Sebastián. Luego como complemento obtuve el título de Maestra y aquí acaba esta parte de mi vida pues en el próximo capítulo ya entra en mi vida "EL".

DONDE SE NARRAN LAS SECUENCIAS POR LAS CUALES LO QUE PROMETIA  
SER UNA VIDA GRIS CAMBIA DE COLOR RADICALMENTE/

Estoy neubrando San Sebastián sin darme cuenta que los años no saben nada de esta población. También llamada "La bella Easo"; y Donosty (de ahí llamamos donostiarras a los nacidos allá), es una ciudad de verano cuyo único inconveniente para los que quieren ~~broncearse~~<sup>broncearse</sup> al sol es el de las frecuentes lluvias con las que el cielo ayuda a que el campo esté siempre verde, las hortensias crezcan como sombrillas, no falte agua en las casas, las frutas verduras y carnes sean jugosas, haya pece belve, ~~maxfattaxagna~~<sup>maxfattaxagna</sup> ~~maxfattaxagna~~ y todos los muchachos des haya propercinado el placer en verano de, en traje de baño, ~~si acudir~~<sup>si acudir</sup> un arbol cargado de lluvia sobre nosotros.

Para los ~~bañistas~~ hay tres playas a elegir. Si se quiere bullicio y ver gente "rara" se va a la Playa de la Concha. Todavía no se usa el monobikini pero sí la tanga. <sup>(1)</sup> En mis tiempos juveniles (hasta después de la guerra en que las divisas extranjeras <sup>des</sup> tapaban le ~~costa~~ ~~pado~~) los hombres no podían bañarse a pecho descubierto y las mujeres tenían que usar bañadores enteros no muy escotados.

Luego está la Playa de Ondarreta más pequeña y tranquila cerca del Monte Igeldo lleno de lujosas villas y con su funicular que te lleva a la cima donde se contemplan maravillosas vistas de mar y montañas pirenaicas.

Por último la de Gros actualmente muy grata pero en los tiempos en que mi hermano se ahogó muy abandonada.

La ciudad es bella y limpia. En los alrededores todavía existen los caseríos donde los niños de la ciudad pueden ver "y conocer" esas tichas raras que son vacas, cerdos, conejos y gallinas.

Desgraciadamente ha decaído mucho la moda de ir a veranear allí

debido a la ~~avalancha~~ <sup>avalancha</sup> turística al Levante y Sur de España

Y después el "topless"

Habiendo terminado mis estudios comencé a prepararme para hacer oposiciones para obtener una plaza de maestra en escuela de gobierno. Como tardaban en convocarse me fui a un Colegio de Burdeos para recordar el francés y allí estuve tres meses. No me gustó nada la estancia pero como mamá había pagado adelantados los tres meses aguanté hasta el final. Poco practiqué el francés por haber otras compañeras españolas pero sí aprendí de las francesas el que me dijeran que yo tenía "des jambes merveilleuses" lo cual satisfacía mi orgullo de que algo bueno teníamos nosotras.

Harta de perder el tiempo se me ocurrió saber cómo podría ingresar en la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio de Madrid institución única en España que luego se fusionó a la Universidad de la Moncloa. (Allí me otorgaron el Título, que aún conservo).

¡Quién me iba a decir que este deseo cambiaría totalmente mi vida! Porque en Mayo de 1928 escribí al Secretario de dicha Escuela. Este era Don Teodosio ~~LEON~~ el cual, respondiendo a su apellido, no solo contestó rápidamente sino que mandó el Programa de los Estudios que se exigían para el examen de ingreso, que se verificaría en Julio. En Junio me fui a Madrid donde me alojé en la Residencia de Señoritas situada en Bartolomé 30 regentada por la encantadora y talentosa María de Roztu.

Sencilla, culta, amable, compartía su jantar siempre en alguna de las mesas destinadas a nosotras. Así conversaba con las residentes y las iba conociendo. Yo tuve el honor de "caerle bien" pues le hacía gracias tal vez mi modo de hablar con acento vasco. Era, como buena sabia, tan distraída que, aunque como Basteur no se bebía el agua donde había llovido de las uvas, pelaba las naranjas y después se comía la piel sin lavar. Mis primeros días fueron amargos. Me sentía como gallina en corral ajeno mezclada entre tanta juventud nacional y extranjera que se movía con tanta soltura y desparpajo.

Cuando mis dos compañeras de cuarto supieron mis pretensiones de querer ingresar en la Escuela Superior casi se rieron en mis propias y hermosas narices. Me dijeron que para 11 plazas se presentaban hasta 150 aspirantes. Llegaron los días de las pruebas eliminatorias en cada materia. El muchacho que me seguía en la lista parecía saber mucho y se me presentó con aires protectoros sobre todo cuando nos tocara el examen de Gramática pues él las conocía desde la de Andrés Bello pasando por la de Nebrija y todas las habidas y por haber. Total que me di cuenta se inspiraba en lo que yo escribía y fuimos pasando las pruebas. Llegó la última que era un largo párrafo que debíamos analizar en todos sus aspectos. Yo puse como oración principal la que me pareció era así a través de mis conocimientos provincianos y él me decía que estaba equivocada y pusiéramos su clasificación. Menos mal que me jugué el todo por el todo y me aferré a mi opinión pues ahí el cayó y eso me sirvió en la vida para no dejarme dominar nada más que por quien considerara superior a mí, como luego me ocurrió con Luis del que fui esposa sumisa.

Total que ingresé en el 28 y terminé en el 31 enorgulliciéndome de ser la primera promoción republicana.

Recuerdo la proclamación de la República como algo bello e inmarra-  
ble. Fue por la calle de Alcalá con el pueblo desbordado de entusias-  
mo y sin cometer un atropello ni a los guardias que eran los mis-  
mos del régimen anterior. No hubo asaltos, pillaje, solo alegría por  
el triunfo.

Como culminación de los estudios La Escuela nos pagó a los alumnos  
un viaje, con dos profesores, que en autobús nos hizo conocer Burgos,  
Santander, Asturias, León y no recuerdo qué más. La euforia e intimidad  
de unos con otros hizo que dos compañeros pusieran sus ojos en mí.  
Uno de ellos de 1,50m de estatura. El otro de 2m. Como siempre me  
han gustado los términos medios los rechacé y esperé a que llegara

tiempo después el de mi estatura, Luis.

El mismo año que entré en la Superior hice las oposiciones a Maestra y gané mi escaleta en un pueblo llamado Aceituna en la provincia de Cáceres. Ya daba clases particulares en Madrid y ello me permitía subvenir a mis gastos sin ser gravosa a mis padres. Sin embargo, y mientras se convocaban oposiciones para Inspección decidí ir a mi destino por aquello de asegurar el porvenir... ¡Ja, ja, ja,!

Había una lista de miles de pueblos con vacante. Empecé por la letra A y pedí Aceituna por la fuerza de la costumbre de solicitarlas *camp aperitive* en los restaurantes.

Mi hermana Carmen se ofreció a ser mi acompañante. Nuestro viaje fue singular pues pudimos conocer todos los medios de locomoción terrestres. Primera tran, luego autobús desatentado, más tarde burro y por último a pie. Al pasar por los pueblos en aquellos tiempos tristes, llenos de barro, con muchachos hasta enseñando "las vergüenzas" por usar pantalanes abiertos expresamente, mi hermana me decía: Pilar vamos a volver a casa, este no es para tí. - Pare al llegar al pueblo ya tuve mejor impresión. No había ledosales gracias a que las calles estaban empedradas con grandes rocas hendidas por el uso. El llamarse Aceituna del Canchal es suficiente para saber de lo que abundaba. Nos presentamos al alcalde, en ese *malhabete* (justo mal firmaba) y luego supimos que era gran terrateniente. Su mujercita nos invitó a comer una soja de fideos tan espesa que se podía cortar con cuchillo y una tortilla de un huevo para las dos. Al indagar dónde podría nos encontrar alojamiento se nos recomendó la casa de la Ramona, única persona en el pueblo que tenía una casa de matrimonio *traída* de Barcelona, con calzonén y todo. La tal Ramona era juda con una hija que respondía al dulce nombre de Floriada. Se nariz ganchuda, y avara, como pudimos comprobar, mi hermana le puse el nombre de Harpagena y yo más tarde el de Celestina por su actitud con la hija la cual tenía un



estudiante de novio (hijo del alcalde) al cual querían "pescar". El muchacho venía todas las tardes y la madre esperaba a que fuera bien de noche para llevarles un candil (no había electricidad) escudando antes sigilosamente y después haciendo mucho ruido antes de entrar donde estaban ellos.

Cuando fui a mi escuelita me encontré que era un cuartito de la alcaldía con una ventana que daba a un corral de cabras las cuales se asomaban a contemplarnos y algo aprenderían de mis enseñanzas. En el piso de arriba, lleno de agujeros en el techo es donde encerraban a algún preso de vez en cuando. Me encariné con las niñas que todavía vestían como para representar Fuenteovejuna con aquellas faldas de mucho vuelo y blusitas pegadas. Venían descalzas generalmente y cuando se calzaban traían unos zapatos que parecían también se remontaban al siglo anterior, por el mal olor que despedían.

Mi hermana estuvo tres meses y se fué a Madrid. Yo repasaba mis estudios para prepararme a las oposiciones y la patrona me escaseaba la luz con la mala intención de que no aorebara para seguir explotándome con la mala comida que nos daba sobre todo después de que se le incendió el corral y perdí unas sacas de ferraje que guardaba en él.

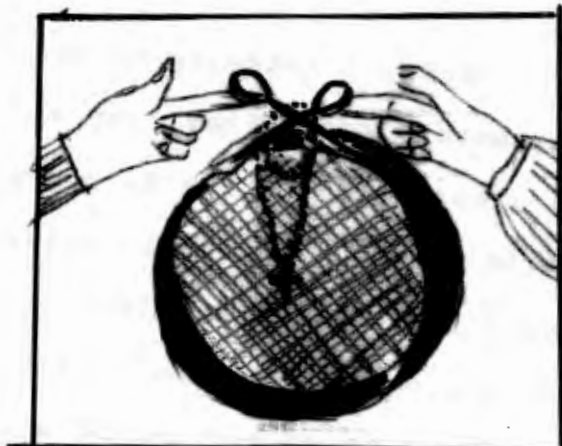
Lo del incendio es digno de contarse por la sesión de brujería que con ese motivo pude presenciar.

Resulta que una noche en que primero había pasado una ronda de nezes cantándose: "Las dos hermanitas duermen en una cama de flores y a la cabecera tienen la Virgen de los Dolores, ¡buenas noches tengan! y ya dormidas nos despertaron aporreándonos la puerta y gritando: -¡Fuego! Señoritas salgan!

Nos pusimos unas batas remangándonos el pantalón del pijama para no escandalizar con esas prendas, nunca vistas en esos lares, y recogiendo en la maleta nuestros enseres salimos a la plaza donde nos

nos sentamos en unas gradas que rodeaban un árbol froddoso precisamente ubicado en el centro de ella. Allí pudimos contemplar la solidaridad humana pues todos los vecinos acudieron presurosos a sofocar el fuego con toda clase de Charros y poca agua, ya que había que sacarla de pozos pues carecíamos de agua corriente.

Apagado el fuego, que había sido provocado con toda intención para que al acudir hasta el alcalde, aprovecharon su ausencia para entrar por el techo en su casa y robarle miles de pesetas, presencié una noche la práctica de brujería empleada para saber quien había sido el ladrón. Vinieron dos amigas de la aragonesa con un cedazo al que clavaron en la madera unas tijeras. Enrollaron en ellas un rosario sosteniendo el cedazo entre dos dedos índices (me es difícil explicarlo así que haré un dibujo esquema) le preguntaban al cedazo, o a las tijeras, o al rosario



"¿Quién fué el ladrón?" y añadían: "¿Fué Eugenio?" (Este era un sobrino del alcalde sospechoso por no vivir en el pueblo y que alguna dijo lo había visto merodeando)

Si el cedazo se movía consideraban que la respuesta era afirmativa.

Yo no puse una de las veces y con un imperceptible movimiento contrarrestaba el que la otra persona imprimía cuando se nombraba al tal Eugenio. Eso dió lugar a que las presentes, indignadas por no poder confirmar sus sospechas me eliminaron de la prueba diciéndome que con personas que no fueran del pueblo no servía. Tenía la patrona una cerda tan gorda que casi no podía caminar y una burra tan simpática que desde lejos nos saludaba con los mas amables rebuznos ya que lo guardábamos el pan y las cortezas del melón con gran indignación de la patrona que las quería para "la terna" como llamaba a la cochina. La burra tuvo un bilito que a pesar de ser negro lo llamamos Platero en honor del Platero. Parecía de terodopello y, en el

corral jugábamos con él que nos daba topejazos con la cabeza como si fuera un torito. Poco tiempo duró su vida y nuestra distracción. Un día nos dijo la avara que lo había mandado matar, porque la burra perdía mucho tiempo de su trabajo para amamantarlo. ¡Qué pena!.....

Otro recuerdo ingrato de mi estancia allí. Vivía una leca que se había enamorado del doctor del pueblo. A este lo habíamos saludado alguna vez y lo llamábamos "el recosío" pues debía tener el cuerpo lleno de costurones a juzgar por las diversas operaciones que nos dijo le habían hecho. La pobre infeliz me creyó una rival en sus pseudo amores y una vez que estaba yo sentada tomando el sol apoyada en la pared de una huerta me cayó al lado una gran piedra que ella me arrojó desde lo alto y que si me dá no podría hoy escribir estas memorias.

Llegó el etno época de la mataza del cerdo. Un amanecer me desperté despavorida oyendo al lado de mi ventana unos gritos como si estuvieran degollando una persona. Y en efecto estaba con la pobre "Mena" colgando boca abajo y con un tajo en el cuello para recoger la sangre que luego serviría para hacer las ricas morcillas. Luego la abrieron en casa y pude comprobar que, como ya lo había oído el interior del cerdo es lo más parecido al de un ser humano el cual yo había visto en los libros de Anatomía. En la tarde ayudé a hacer salchichas con otros vecinos los cuales se traían cada día a las distintas casas.

También le hacían para recoger la cosecha de la aceituna. Después se llevaba al molino donde también fui y pude probar la delicia del pan untado en aceite con sal y un poco de ajo. La propiedad de un olivar era común de varios vecinos que eran propietarios a veces de un solo árbol.

Fui a Madrid e hice las oposiciones. Regresé para esperar los resultados cuando se me terminó el permiso de ausencia.

Para terminar sobre Aceituna tengo que añadir que llevaba meses en él y no había probado una idem. En el campo me llevé una ~~at~~<sup>a</sup> la boca y la tuve que escupir. La patrona me dijo que había que "curarlas" primero durante una año con agua y hierbas aromáticas. La siavergüen<sup>za</sup> tenía un barril lleno y desde que le supe ~~existi~~<sup>existi</sup> en la comida un platôto con ellas gracias a lo cual pude pasar las comidas desabridas que ella hacía. Un día por la calle una vecina se dió un trozo de jamón del pueblo; jamás había yo probado un jamón serrano más delicioso; Desde entonces no me faltó para mí y los años esa exquisitez que, en aquellos tiempos no me producía colesterol.

Mientras estuvo mi hermana nuestros paseos eran ir y subirnos al campanario de la Iglesia donde asidaban unas cigüeñas durante el buen tiempo pero a las cuales nunca vimos traer un "aceitunero" en el pico. El aire que se respiraba era puro ya que nos llegaba el frescor de la Sierra de Gata situada lajana, siempre con nieve en las cumbres y que nos resultaba un sedante para las añeranzas de los Pirineos nuestros. Cantábamos a dos voces canciones regionales aprendidas en la Residencia y en francés "Montagnes pyrénées vous êtes mes amours, oui mes amours"....

Me llegó al día un telegrama (traído en burro, naturalmente) dirigido a mi nombre y con el deseado título de Inspectora de Primera enseñanza. A pesar de los buenos deseos de algunas madres que me decían debía quedarme "-¿Qué tiene Madrid que no tenga Aceituna?" -"¡Quédese y se casa con el maestro!" (Ella era bajito, gordo, albino y con ojos color de rosa) ¡Qué pervenir!

Bueno, salí de allí pero acompañada de una de mis alumnas que me cedieron los padres para que sirviera en la casa. Cecilia, ~~aña~~<sup>aña</sup> con grandes ojos ingenuos que nunca había subido en un autebús ni en un tren y que luego hasta vivió en Londres con mi hermana.

Más adelante, y con motivo de la guerra civil, volveré a escribir sobre ella.

CONTINUA EL CAPÍTULO ANTERIOR QUE SE CORTA AL TERMINAR MI EXPERIENCIA  
COMO MAESTRO RURAL Y SUEO DE CATEGORÍA.

"Como decíamos ayer" ~~ya~~ efecto ayer terminó el capítulo anterior) gané el puesto de Inspectora y me destinaron a Gerona en Cataluña. Esta ciudad antigua y plateresca, con ruinas árabes y romanas, con dos ríos a cuyos lados se asoman las casas para verse reflejadas como en un espejo; presumida, rodeada de montañas muchas de ellas <sup>volcánicas</sup> ~~volcánicas~~ apagadas (aún recuerda cuando en un pueblo cuya escuela visité me propusieron ir a ver el cráter de un volcán apagado y me llevé la gran sorpresa de encontrarlo que se había rellenado de tierra y estaba tapizado de una verde grama y bellas flores) y con paseos al campo donde las veredas estaban empedradas con millones de trilobites asequibles fácilmente a quien quisiera coleccionarlos.

Como mi cargo era visitar escuelas de la provincia recorrí muchos pueblos algunos de los cuales son irreconocibles hoy en día por culpa de la invasión de los turistas: Llorret de mar, Ampurias, Tossa, Blanes, Puigcerdá.... Los campos bien cultivados, las buenas carreteras, la fraternal acogida de sus habitantes (aún sin yo hablar catalán) la perfecta artesanía y muchas otras cosas me cautivaron pero solicité el traslado a Viteria por ser provincia vasca más cerca de San Sebastián.

Antes, y aprovechando las vacaciones de verano solicité (y obtuve) en el Ministerio de Educación ser incluida entre el personal de la enseñanza que era becado para seguir cursos diversos en la Universidad de Verano de Santander. Dicha Universidad estaba instalada en el Palacio de la Magdalena mansión de los Reyes de España donde veraneaban antes de la República cuando se iban a San Sebastián. Situada privilegiadamente a la orilla del mar, teníamos las conferencias en las mañanas con conferencias nacionales y extranjeras y las tardes quedaban libres. Confieso

que en algunas de las conferencias me aburría por ser superiores a mi capacidad pero, la playa y los campos de tenis me resarcían con creces del "tiempo perdido".

Pude conocer, aunque sea de lejos, a talentos como Moreano, Zubiri, América Castro, Ferrando de los Ríos, García Lorca.....

A propósito de este último la ocasión de conocerle fué a través de "LA BARRACA" teatro portátil creado por la República que iba por todos los pueblos representando obras de teatro clásicas, en donde actuaban actores buenos y estudiantes aficionados todos entusiasmados con su misión alegre y cultural. Representaron la obra "Fuenteovejuna" en la que intercalaban bailes y canciones populares. Todavía recuerdo la de "Este baile que llaman las agachadas, las agachadas, con el sacristanico quiere bailarlas, quiero bailarlas. Pues agáchate Pedro, Pedro, Pues agáchate Juan, Juan etc. A mí me sirvió para enseñarle después en los recreos de algunas escuelas que visité, y quedó ya como tradición escolar.

Quiero aclarar que me molesta el egocentrismo de escribir en primera persona pero no teage más remedio que hacerlo así, por lo que pido disculpas.

SESION DE ESPIRITISMO.- Hice amistad con diversos profesores y e inspectores cursillistas becados tambien. Una noche me invitaron en un grupo para una sesión de ultratumba. Dada mi insagotable curiosidad acepté con gusto la invitación. En una habitación casi a oscuras, con el clásico velador de tres patas, sentados alrededor de él hicimos la cadena con los flúidos tocándonos <sup>uniendo</sup> por unido las puntas de los dedos índice y pulgar de la mano derecha y de la izquierda con el vecino, o vecina respectiva. Cuando la mesa levantara una pata, había que contar las veces que lo hacía y del lado de de quién pues el espíritu se manifestaba siguiendo el orden del alfabeto. Quise la "suerte" que la pata se levantó tres veces en mi lado y entoces se dijera que el espíritu tenía un nombre

que empezaba con la letra C, tercera del alfabeto. (Díganme si el espíritu se llama Zafacaña las veces que la pata su hubiera tenido que levantar). Total, que al decirme que quién teafa y ea el otro mundo cuyo nombre comenzara con C y yo ingenuamente exclamé: - ¡Mi abuela Crispula!... La risa que el nombre produjo sirvió para que la sesión se interrumpiera con una carcajada general y nunca más me invitaron a participar. Debieron creer que era una broma más dar ese nombre.

Al terminar el Curso de Verano fui a Vitoria, capital de Alava. Me gustaban las visitas de Inspección desde era esperada por los niños sin temor y con ilusión, para enseñarme sus trabajos y demostrar sus conocimientos. Tuve que aprender a montar a caballo usando falda pantalón (por esto y otras pequeñeces fui acusada de moderada, para poder destituirme cuando Franco íya llegáramos a ella!)...

El Ministerio de Educación convocó a una selección de personal en la Enseñanza que deseara seguir en Madrid un curso sobre la enseñanza de los sordomudos. "El saber no ocupa lugar" me dije y solicité me incluyeran entre los aspirantes. Tuve la suerte de ser elegida y en Noviembre me trasladé a Madrid con ese laudable propósito. (Entre vos declare que más que nada me interesó el pasar una temporada en Madrid y con la familia).

¡Quién me iba a decir que entre sordomudos conjugaría el verbo **AMAR**, porque en dicho curso también incluyeron al que iba a ser mi couter de la numerosa descendencia que enriquece las estadísticas de habitantes venezolanos.

Pero vayamos despacio y me anticipemos los acontecimientos. Así como en el "Seritos" clásico, que se pone de ejemplo en la Lógica, hablado del general que por falta de una clave en la narración de su caballo perdió una batalla, en mi caso la cadena

de hechos que daban lugar a que la conociera a Luis y que yo atribuyo el origen al Padre de él, se puede resumir así:

Gracias a D. Teodosio <sup>Leal</sup> ingresó en la Superior en el 28. Gracias también a terminar, en el 31 pude asistir a las oposiciones para Inspectores, al ser convocadas. Y con esa categoría se me concedió el ser cursillista en la Escuela de Sordomudos.

(ASTURIAS)

Luis era Profesor y Director de una Escuela Normal en Oviedo. Solicité ir a dicho cursillo para alejarse y cambiar de aires cararecidos en Asturias por la revolución de los mineros del 34 y las represalias consiguientes. El había estado detenido durante un mes durmiendo en el duro suelo y el tener viviendo en Madrid a su hermana Esperanza y el DESTINO que nos tenía reservados el uno para el otro le impulsó a solicitar ir a dicho cursillo.

Lo conocí estando sentados en una clase. Me llamó la atención su artística cabeza. Frente despejada, pelo negro ondulado, ojos claros, perfil de escultura romana... pero no desilusioné cuando al levantarnos comprobé que tenía mi misma estatura. (Siempre usé con él zapatos de tacón bajo para no "acomplejarme").

Nos tratamos en plan de estudiantes y camaradas. Ibanos en pandilla a clases, conferencias, Ateneo y demás atracciones. Yo no me explico cómo se camaró de mí pues con él era de lo más apocada.

Superiormente dotado. Cuando hablábamos tenía un estilo tanocrático de preguntar que una hacía suya la frase de aquel filósofo: "sólo sé que nada sé". Pero él sí sabía!

A los seis meses de tratarnos en plan de amigos una tarde me dijo: "quiero que nos casemos mañana" y ese mañana por culpa de la Guerra fratricida se demoró dos años más.

Así como he descrito mi familia ahora me corresponde hablar de la soya para satisfacer la curiosidad de los míos que son sojos

Leal



Luis ~~LEAL~~ Crespo, ~~Quirga~~ Sestinat nacido en Madrid el 10 de Julio de ~~1912~~ 1902. Del padre ya he dicho algo considerándolo como señalado por el Destino para que su hijo y yo nos conociéramos y amáramos. Su madre Esperanza llegó a tener el N°1 en el Escalafón de Maestras de España. Tocaba maravillosamente el piano y conmovía las fibras más sensibles de Luis cuando ejecutaba el "Claro de Luna" de Bethoven. Fueron muchos hermanos. El mayor Teodosio brillante doctor en Medicina ~~se~~ murió durante la guerra y poco después se casó con Amparo, una vieja y amiga de la casa que le dió la felicidad de tener hijos de los cuales escribiré más adelante. El segundo hermano llamado Mariano era veterinario y murió a consecuencia de un tifus. Siguiendo en la escala estaba Fernando guapo, inteligente casado con Nita Palmer, viviendo en Palma de Mallorca con el cargo de Inspector de Primera Enseñanza. Durante la guerra civil y cumpliendo con su deber participó en la secularización de los colegios religiosos. Ese fué suficiente para que fuera detenido y asesinado en una carretera por los franquistas los cuales "legalizaron" su muerte dando a la viuda un certificado médico declarando había "muerte por hemorragia interna".

Su hermana Leonor bella muchacha fué víctima (así como la mamá) de la mal llamada gripe española (procedía de los países que estaban pasando la <sup>primera</sup> guerra mundial) <sup>en 1916</sup>. Sigue Luis y por último Esperanza. Esta se quedó, siendo niña, con la responsabilidad de ser la única mujer de la casa teniendo que hacerse cargo de los problemas del hogar en una edad en que mas estaba para jugar con muñecas. Desde luego que la práctica le hizo aprender a cocinar estupendamente, más limpia que lo limpio, cosía y zarcía con primor todo lo cual le hizo con el tiempo odiar el ser ama de casa. Estudió el Bachillerato en España, durante la guerra trabajó de secretaria en la Embajada de España en París con lo que

mejoró - su francés y la mecanografía. Después exilada en Cuba estudió In-  
glés y ya en Venezuela dió clases de ambos idiomas en la <sup>Escuela</sup> Experi-  
mental Venezuela donde se implantó como ensayo dar estos idiomas  
en <sup>Educación</sup> primaria. Mas tarde quedó como secretaria siendo muy apreciada  
y querida por todos los que la conocieron. También dió clases en  
nuestro Colegio desinteresadamente por aportarnos su ayuda.

Mi noviazgo con Luis no presagiaba más que una vida burguesa  
de trabajo pedagógico en España y algún viaje de ampliación de  
estudios y excursiones al extranjero de vez en cuando. Pero el hombre  
prepac y Franco, en este caso, dispuso ya que la guerra fratricida  
lo trastecó todo. Las anécdotas de la infancia de Luis que me con-  
taba, algunas de ellas las he leído después como chistes.

Como la <sup>de</sup> preguntar al carnicero si tenía patas de cochino y al res-  
ponder éste afirmativamente gritarle ¡Pues es Vd. un fenómeno!  
Y la de pedir ayuda a un Sr. para que tocara el timbre, que él no  
alcanzaba, y luego echar a correr pues sabía le iba a caer en un  
chaparrea de agua sucia, preparada por la vecina para esos meneste-  
res. Y sus excursiones, al salir de la escuela con sus compañeros, para  
saber quién gritaba más lejos. Y las veces que tuve que liarse a  
trepadas con alguna vecina que le gritaba: "¡Ahí vá, ahí vá, el tío  
del gabán! con motivo de que él usaba la ropa heredada de sus her-  
manos más grandes.

Y ya <sup>de</sup> estudiante sus rebeldías contra los guardadores del orden  
monárquico, por llevar <sup>ya</sup> en sus venas las ideas republicanas, que  
tantas "enocianes" le produjeron después.

Y, para terminar con tantas lés griegas, la mirada de su padre por  
encima de las gafas preocupada y aprehensiva al mismo tiempo  
cuando llegaba él con la ropa desordenada y ~~na~~ e manos polvo-  
rienta pero ¡llegaba entero y vivo! de sus escaramuzas callejeras.

¡GUERRA CIVIL!

El llamado por los franquistas "Glorioso movimiento" y vaya si hubo movimiento ;... me sorprendió a él en Oviedo y a mí en San Sebastián. Habíamos sido nombrados como jurado en Tribunal de oposiciones para Maestros él en Asturias y yo en Vasconia. Comenzada la guerra en Julio del 36 ya no sabíamos más el uno del otro por los cortes de comunicación de unas Zonas con otras. Las daremos el nombre de Azul (la de ellos, los ilegales) y Roja (la del Gobierno, la de los leales, la de los que quisieran respetar la legalidad de un gobierno constituido democráticamente por votación y elección del pueblo.

Resultó que las personas razonables que habíamos recibido una educación de respeto a la ley tuvimos que contemplar desconcertados como todos los principios morales inculcados por padres, maestros, estudios, etc. eran tergiversados convirtiéndose lo justo en injusto y viceversa. Y como para nuestra basta la botón yo voy a dar dos ejemplos para aclarar mi opinión anterior.

1. - ARANDA.

Como ya he dicho a Luis le agarró la sublevación estando en Oviedo. El General Aranda comunicó a Madrid y en proclamas que él estaba con la República. Al principio constató y hasta armó columnas de mineros voluntarios que se ofrecieron para ir a reforzar las fuerzas de León. Luis los vió desfilar y entusiasmado me escribió una carta llena de exclamaciones de: "No pasará"; ¡Venceremos!; ¡Viva la República; etc. Dicha carta quedó confiada en un buzón y llegó a mis manos meses después con el sello de CENSURADA pero sin haber sido abierta. Yo estaba en San Sebastián destituida y sospechosa, prefiero no pensar en lo que hubiera sido de mí si llega a ser abierta y leída;...

Aranda ordenó que todos los que quisieran defender la República se presentaran en el Gobierno Civil. Fue una trampa en la que Luis no cayó pues desconfió de la sinceridad del llamamiento. En efecto los que se presentaron fueron confiados y muchos perdieron su libertad y otros la vida. Porque Aranda se declaró partidario de Franco por lo que unos escaparon hacia Gijón, y otros, como en el caso de Luis se escondieron ya que Oviedo quedó aislado, rodeado de mineros y milicianos que se aprestaron para sitiar la ciudad y tomarla.

Cuando Luis vio la situación perdida, antes de esconderse, fué a hacer su equipaje con la intención de buscar ropa y libros. Pudo ver a un grupo de falangistas armados que habían ido a buscarlo. Con amargura reconoció a un exalumno a que, aún sabiendo sus ideas contrarias, le había dado buenas notas por merecerlas por aquello de que "le certés se quita lo valiente". Pidió asilo donde un matrimonio sin hijos que políticamente no eran activos pero que él sabía eran liberales. Ella era hermana de Alejandro Rodríguez (Cassas) autor de tantas obras teatrales donde siempre puede verse la educación pedagógica recibida en la Escuela Superior y en su fase de Inspector de Primera Enseñanza. Fué muy amigo de Luis siendo estudiante y a su debido tiempo reproduciré la carta original que escribió a Luis solicitando su opinión para una decisión que debía tomar y que tal vez le salvó la vida. Fué acogido en un piso donde estuvo 70 días completamente solo ya que el matrimonio pasaba el tiempo en el sótano por temor a los bombardeos continuos que hacían los mineros a la ciudad. Solamente veía a la sirvienta que subía a cocinar y le dejaba alguna comida.

Cansado de verse acorralado decidió jugarse el todo por el todo y un día se sinceró con la muchacha.

Ella era viuda de un minero y por lo tanto de la misma "cuerda". Le expliqué su situación y deseo de escapar. María (así se llamaba la chica) le informó que había en las afueras un punto donde los que se atrevían a salir iban con la excusa de comprar leche a una casa en el campo donde algunos se escondían para pasarse de noche al otro lado. El día 27 salí con ella y otra amiga llevando un gran cántaro, para justificar la necesidad de un hombre que cargara peso, y tuvieren que pasar por el centro de la ciudad, él algo "hippy" con su pelo largo disimulado con una bufanda y un pañuelo a mano que se llevaba frecuentemente a la cara como si estuviera refriado. Le palpité más el corazón al cruzarse con una alumna que le debió reconocer pero no saludó haciendo la vista gorda.

Llegados casi a su destino tuvieren que cruzarse con un puesto de guardias civiles a los que saludaron con la mayor naturalidad. Las acompañantes se desolvieron cuando sabían que ya se había efectuado el relevo. Luis quedó a oscuras en un estable donde se dijo que había otras personas escondidas esperando que se hiciera noche para huir. Así lo hicieron (él cargó un niño en brazos para ayudar a una madre con varios hijos) y pasaron entre tiros que los mineros disparaban, expresamente sin apuntar, para protegerlos. A qué describir la sorpresa cuando en Gijón le vieron tantos que ya lo creían muerto.

Después de unos días se trasladé a Bilbao para intentar saber algo sobre mí y su hermana. Visité a mi primo Leizaola quien, aún sin conocerlo, le recibí amablemente y le comuniqué que yo estaba en San Sebastián al "amparo" de mi padre. También visité a otro primo mío, Joaquín Vidal, del que voy ahora a escribir como ejemplo del otro "botón" que sople al principio.

Joaquín Vidal (que llegó a General) estaba en San Sebastián y al servicio de los republicanos antes que esta ciudad cayera en manos

de Franco y compañías. Su hermano Enrique, también militar, era un  
 connotado anarquista y había sido por ello detenido pero, gracias  
 a Joaquín, estaba confinado a no moverse del hotel donde vivía.  
 Al llegar el éxodo fué llevado como rehén a Bilbao y también allí  
 quedó bajo la responsabilidad del hermano.

Joaquín Vidal fué de los leales al Presidente de los vascos, mi  
 primo Leizaola y defendió a Bilbao mientras se pudo hacer.

Al caer Bilbao en manos de los Nacionales (incluyendo a italia-  
 nos y alemanes) Enrique se escabulló y pudo agregarse a los suyos  
 llegando luego también a ser General.

Terminándose la guerra Joaquín fué apresado por Valencia y lo  
 llevaron a Bilbao para ser juzgado por "traidor" a la "Causa".

He sabido que mi tía Emilia murió en un manicomio acusada de loca.  
 Posteriormente he sabido que cuando se le hizo el juicio a Joaquín  
 éste se defendió diciendo que él había sido educado en una acade-  
 mia militar donde se le había inculcado el amor a la Patria, el  
 odio al invasor extranjero, y en los principios de que un jurame-  
 nto a la Bandera era sagrado y él, como todos los militares que  
 seguían en activo con la República, había prometido serle fiel  
 acatando la voluntad popular demostrada en votaciones limpias.  
 Alegó que a quien debía juzgar como traidor era a Franco y sus  
 adláteres que permitieron una cosa e hicieron lo contrario. De  
 todos modos fué fusilado y su hermano por muchas gestiones y  
 solicitudes que hizo no pudo evitar la ejecución.

(Enrique Vidal)

Años después este General llegó a ser gobernador militar de San  
 Guipúzcoa y nos mandó recado que volviéramos a España, que no nos  
 pasaría nada, que él nos ayudaría.....e sea que nos perdonarían  
 cuando éramos aseteros los que tendríamos que perdonar.

Al morir dejó sus pertenencias a la Iglesia sin duda para hacer  
 misas a su hermano y tranquilizar su conciencia.

Mientras tanto ¿Qué era de mi vida?

Primero estuve en San Sebastián desde donde ya habían realizado las pruebas escritas a los cursillistas y estábanos corrigiéndolas los tres miembros del Tribunal. Uno era Guberta, buen profesor de Normal y antiguo amigo de Luis. Luego había una maestra de Telesa "de cuyo nombre no quiero acordarme", aunque lo tengo en mi memoria, pues con su mala lengua no quise hacer daño, denunciando estupideces contra mí.

Al suspenderse las actividades el 16 de Julio me fui a Fuenterrabía desde estaba veraneando los míos y la hermana de Luis.

Esta ciudad Benévrita todavía conserva murallas de cuando se tenía invasiones francesas. Está separada de Hondarribia y orillas francesas por el río Bidassoa que tiene puentes vadeables y por donde, durante la guerra muchas personas se refugiaron en Francia y otras murieron en el intento.

Tiene muchas casas señoriales algunas muy bien conservadas, otras viviendo en ellas familias de pescadores desde sus piedras de sillería y sus blasones despiden el olor inconfundible a mar salit y salitre y pescado más o menos fresco. A propósito de esto voy a contar la anécdota que me ocurrió en el mes de Agosto. Teníamos una casita en la Plaza de Armas comprada en una subasta por mi papá y refaccionada para modernizarla y hacerla habitable por mamá. (Esta casa me tocó en herencia y años más tarde el producto de su venta lo gastamos íntegro para adquirir en Madrid material de enseñanza destinado a nuestro Colegio en Caracas).

Pues como digo estaba yo viendo a unos turistas cuando me doy cuenta que uno de ellos era mi antiguo profesor de la Escuela Superior D. Luis Zulueta que entonces era Ministro de Justicia y había ido de incógnita con la familia. Les saludé y me ofrecí de cicerone. Precisamente les lleve a conocer una calle paralela

a la calle Mayor (¿Pumpiaet?) en la que se conservaban casas nobiliarias con hermosos escudos, piedras salientes laterales y sellos de madera tallada verdaderamente artísticos y sin embargo habitadas por modestos vecinos que poco apreciaban el valor histórico del lugar que ocupaban. En plena calle un acila gigante de algún galeón y por toda ella el olor característico que a la Sra. Cebrián esposa del Sr. Xulueta le hizo comentar y "ya nunca me olvidaré de esta calle porque a mí me penetran los olores con los que asocia los lugares que conozco". Comentario que recuerdo todavía por la gracia que me hizo.

En la Plaza Mayor visitamos el Castillo de Carlos V desde cuyas almenas se domina un extenso panorama que incluye el mar donde alguna vez llegó a verse alguna ballena y en cuyo sótano todavía se conserva un calabozo cuya puerta de entrada está en el suelo y que sin ventilación ni luz se utilizaba para producir una muerte lenta y agustiosa. También se conserva la cámara de tortura con todos los utensilios para quebrantar mentes y huesos del más templado.

En la calle Mayor está la Iglesia también de otros tiempos, cuando era el Eje de toda la vida del pueblo. Llama la atención las pilas de agua bendita constituidas por dos conchas gigantescas traídas de los mares del Sur.

Al suspenderse las actividades del Consilio por la guerra me fui a Fuenterabía con la familia y estuve trabajando como voluntaria en el Cabildo Civil al mismo tiempo que la hermana de Luis. Teníamos la intención las dos de irnos de San Sebastián a Bilbao y por la costa llegar a Asturias para saber qué había sido de Luis. Todavía conserva el salvoconducto que nos dieron con sello del Ayuntamiento y que dice: Las portadoras del presente compañeras **ESPERANZA**



LEAL Y PILAR MUÑARRIZ, se dirigen a San Sebastián en misión oficial pues son funcionarias administrativas de este Comité de ORDEN PUBLICO. Compañeras de los peores obstáculos. Salud y República. Fuenterrabía 12 de Agosto de 1936. Firmado Julián (apellido ilegible), hay un sello que dice FRENTE POPULAR. COMISARIA DE ORDEN PUBLICO. FUENTERRABIA.

Los acontecimientos se precipitaron de tal manera que nos decidimos a emprender el viaje. Poco antes de caer Irún y ser incendiada me trasladé a San Sebastián con mi papá mientras Esperanza y mis hermanas pasaban en Cancha a Hondaya. Esperanza pasó a Francia por Francia a Barcelona y María y Carmen <sup>(mis hermanas)</sup> se fueron a Londres. La primera con sus dos hijas Anaari y Maite a reunirse con su marido <sup>esposo</sup> y Mechú con su niña por consejo de su <sup>hermano</sup> ~~hermano~~, que estaba en Madrid, y se quería pasara las vicisitudes, que ya él preveía si se alargaba la guerra.

De mutuo acuerdo con Esperanza decidimos quedarnos cada una en distinta zona para ver cuál de nosotras tenía más éxito en averiguar algo sobre él.

Como funcionaria del Estado me presenté en el Gobierno Civil donde habían sido convocados todos los funcionarios y nos dieron a llevar una planilla con nuestros datos y actividades últimas. Yo, todavía acostumbrada con el ambiente de hipocresía, dije sinceramente lo que había hecho en Fuenterrabía. Y me fui a mi destino en Vitoria. A la semana de haberme reintegrado fui a mi oficina y el Inspector-Jefe (Azpeurrutia) con una cara muy conpuñida me dijo que con gran tristeza por su parte me entregaba una comunicación por la cual había sido "depurada". (1)

Me alegré de mi destitución pues no podía ya soportar el ambiente de Vitoria donde todo era desfiles patrióticos a los que obligaba a ir, teniendo que levantar el brazo a cada rato como para estable-

(1) Después que murió Luis en 1976 y aprovechando la amnistía decretada por el Rey de España a los exilados españoles, Pilar regresó a España y fue reintegrada a su puesto e inmediatamente jubilada percibiendo un sueldo hasta que murió en 1992

blillarlos de una vez, vestido a los años uniformados y con fusiles de madera aprediendo a marchar, vociferando gritos de vivas y muertes, reportando a cada rato la entrada de la patrona en mi habitación para poner y quitar banderas celebrando la toma de algún pueblo insignificante, festejando que contemplar impávida a los curas bendiciendo aviones que iban a masacrar compatriotas,.... La prensa describía a los republicanos como asesinos, violadores, comecuras y otras barbaridades aceptadas sin protestas por los temerosos sobrevivientes de purgas, detenciones, destituciones etc. algunos procurando camuflar el haber sido republicanos yendo a conular todos los días, "primus vivere" como se dice un padre de familia en fin que la comedia humana se había convertido en tragedia y preferí irme a San Sebastián donde refugiándome en el campo podía aislarme del ambiente tan depresivo para el que pienso y razono.

El expediente de mi destitución, en el cual me acusaban de costumbres modernistas, de andar por San Sebastián sin medias y con vestidos escotados y sin mangas, de fumar (nunca he tenido ese vicio) y otras eufemias por no decir claramente que tenía un novio sobre (como supe después pesaban varias penas de muerte, por hereje, por haber enterrado al padre en cementerio civil, por socialista, por haber fundado en Ortedo la Asociación Trabajadores Enseñanza Asturianos (A.T.E.A.).....

Para no estar sin hacer nada y con el peligro de que me invitaran a entrar en comités de muchachas que "por la causa" unas se dedicaban a recorrer las casas para pedir el dinero ahorrado un día a la semana en que se debía hacer el "plato único" (cuántos lo hacían todos los días debido a la escasez) otras iban a los hospitales "diz" que a ayudar de enfermeras y probablemente con la

buena intención de conquistar a algún mal herido, que, por la debilidad, no reparara en defectos; otras cosían y tejían para los soldados... en fin que opté por hacer algo que fuera neutral y beneficioso para todos. Me ofrecí para trabajar gratuitamente en la CRUZ ROJA INTERNACIONAL donde nos encargábamos de resumir en tarjetas ya impresas y, con poco espacio, las noticias que de una y otra zona se escribían a Suiza la cual hacía de intermediaria.

Comencé a cartearme con Luis el cual se había trasladado, vía Francia, a Barcelona y Valencia. Pude saber de su hermana y como las Normales y Liceos permanecían cerrados le dieron un puesto de profesor de español en Beziere, mientras aquellos se abrían.

ACCION POR LA CUAL TENGO GANADO MI RINCONCITO EN EL CIELO, SEGUN OPINION DE LOS INTERESADOS.

Un día estaba yo en el balcón contemplando el mar Cantábrico que, por muy agitado que estuviera, era un sedante para mis nervios, y hablando con Cecilia (la chica que me traje de Aceituna) y de pronto vimos que subían por la calle hacia mi casa un grupo que nos resultó familiar... ¡Eran los padres y hermanos de ella! Venían con su ropa dominguera y algunos paquetes huyendo de su pueblo. El padre, zapatero remendón y agricultor, había visto mundo y tenía sus ideas avanzadas. La gente del centro le sabía y nadie se había metido con él pero en la provincia había un camión con falangistas que por las noches recorría los villorios buscando rejos, nunca con buenas intenciones. Hasta Aceituna no habían llegado por falta de carretera pero, ante el temor de que cualquier día se presentara una cesión, nuestro hombre decidió emigrar con los suyos. El mandamás del pueblo era medio pariente y cediéndole la casa donde vivían y unos olivos, obtuve un salvoconducto gracias al cual pudieron viajar pues decía eran "rectos al glorioso movimiento."

(monárquico)

41(bis)

También el papel me sirvió para que papá me concediera el permiso <sup>que</sup> de alojarles. Teníamos una casita pequeña sin utilizar limpiaron, y acomodaron. Con capacidad suficiente para los cinco recién llegados. Les proporcioné camas y cacharros, y el buen hombre pronto empezó a trabajar componiendo zapatos de la vecindad. Al mismo tiempo cultivé gran parte del terreno, que estaba abandonado, encontrando así su medio de vida. Gracias a su laboriosidad no nos faltaron fresas, tomates y demás deliciosos productos de la huerta que era difícil obtener en los mercados.

Y para terminar con la historia de esta familia diré que, en el 1977 ~~yo~~ estuve en San Sebastián y Cecilia lloró de emoción al verme. Se casó con un vecino vasco y esta unión dió como resultado una generación digna de admirarse. Me llevó a su pisito y luego al de su madre y hermanos. Allí estaban tres generaciones esperándome como a una Santa milagrosa. A mí me ha quedado la ilusión de pensar que algo bueno he hecho en este mundo.

(Francia)

De todas maneras el saber que mi Luis me esperaba en Beziers para casarnos, la intranquilidad en que vivía sabiendo las barbaridades que se cometían por un "quitame allá esas pajas", el darme cuenta que estaba en entredicho y más o menos vigilada, el deseo de respirar aires de libertad... todo contribuyó a buscar el modo de salir. Mi papá y la Cruz Roja Internacional me ayudaron a obtener un pase a Francia, para un mes nada más. Y nadie puede figurarse la emoción con que crucé el puente Internacional de Irún a Hendaya. En Toulouse me esperaban Luis y Esperanza y dos días después se realizaba nuestro matrimonio en el Consulado español de Sète (Hérault).

Amor

DONDE SE TRANSCRIBEN PARRAFOS DE UNA CARTA ESCRITA POR ALEJANDRO CASANA A LUIS (INEDITA) TESTIMONIO HISTORICO IRREFUTABLE. Y CONTINJA MI VIDA AFORTUNADAMENTE ESCRITA EN LO SUCESIVO EN PLURAL.

Carta de Alejandro Casana enviada, a nombre de Luis a Toulouse.

"Bayona 25 Diciembre 36. Querido Luis: Recibe en este momento tu tarjeta y voy a escribirte despacio para vengarme un poco de mi soledad y de mi silencio forzoso.

"SITUACION EN ESPAÑA: Decididamente, desde el punto de vista bélico e internacional son días buenos para nosotros. Italia, reconciliada con el Foreign-Office por su reconocimiento del hecho abisinal, deja de serar descaradamente a France. Francia se crece. A Inglaterra le ha scotado como un tiro la fuga hacia Alemania del cobre de Río Tinto. Y Hitler está visiblemente preocupado, ante su Estado Mayor enemigo de una intervención directa, peligrosísima.

"Pero el horizonte inmediato sigue bien negro. Y ninguna solución se vé próxima. La vida en España sólo puede ser dolor, peligro y sacrificio constantes. ¿Y hasta cuándo? Meses seguramente. Durante ellos, ninguna esperanza de trabajo espiritual que nosotros podamos hacer. Desde luego, si alguna posibilidad se te presenta de trabajar desde aquí en consulado o legación, o al servicio del Ministerio de Propaganda, es lo mejor que puedes hacer. La cátedra es cosa metafísica de puro remoto. Y en último caso, orientate hacia el norte. Por encima de todo Asturias o Bilbao es lo que veo mejor.

"CAPITULO CORDIAL : Ayer he bebido vodka y champán, tuve regalos de Noel y danza hasta la madrugada. Milagro? No; cordialidad de Lecuona austra consul aquí, y de su esposa Edyaka, una estoniaa de apariencia alta, tibia, transparente de alegría y sentimental. Fué mi primer día de vida desde hace meses. Había una profunda razón: por la mañana tuve noticias de la llegada feliz de Rosalía

y mi nena a San Sebastián. Salí de la Peste cantando dando saltos como un niño al salir de la escuela. Ya me parecía que estaba todo resuelto. Por lo pronto está ahí a unos kilómetros y conoce el camino. Bien relacionada su familia en San Sebastián con unos y otros, me lo será difícil conseguir el pasaporte. Por mi parte tengo también establecidas negociaciones con la Cruz Roja. Y a esperar... que con <sup>ya</sup> se será demasiado tiempo. ¡qué ganas, chico, de restablecer la vida y volver a tener lo que tanto me costó!

"DONDE ABARCE UN CONFLICTO INTERIOR, CON OTRAS COSAS CURIOSAS QUE EN ÉL SE VERÁN.

"Sé y sabes lo superfluo que es pedir un consejo, pero necesito que me digas tu parecer sobre este extremo. He recibido ayer una tentadora proposición para ir a México, al frente de la compañía Arizaga-Callado. Se me aseguran los viajes de ida y vuelta, en primera, para mí y Rosalía; los gastos de estancia y un sueldo diario, dependiente del negocio, pero equivalente siempre a la primera categoría de nómina en la compañía. Si me hubiera más punto de vista que el egoísta personal y el gozo de trabajar en lo que me gusta, excusa decirte que no vacilaría un segundo. Pero ¿y en esta situación? Siempre parecería (¿no lo sería?) una desertión en la hora difícil; la anteposición del problema personal a toda ideología; acaso, en contra de mi voluntad y mis deseos, la ruptura con lo que me es más querido en España. Nada pesa en este asunto, desde luego, la renuncia a mi carrera pedagógica, que ya estaba en el punto de abandonar definitivamente. Pero hay en cambio: mis negocios literarios pendientes aquí; mi casa de Madrid con todos mis libros, mis recuerdos y mis apuntes; mis compromisos espirituales de partido: un guión de película revolucionaria entregado por mí al Comité comunista cinematográfico de Madrid y con-

diente la realización que yo había de dirigir. Hay, en ía, si procede libremente y se me considera desertor, todas mis liquidaciones y acciones de la Sociedad de Autores. ¿qué hacer? El trabajo de México, a continuar después por toda la América del Sur en un par de años, es preciso. Sólo se me exige la dirección artística, la propaganda por medio de autocríticas, interwius y conferencias, y la entrega de una nueva comedia, para estrenar durante la tournée sin exigencia inmediata de tiempo. La priacipio la solución podría ser regresar a Valencia, exponer todo esto y gestionar un permiso oficial para realizarlo. Pero, ¿se me concedería? Caso contrario, mi libertad de acción quedaba totalmente anulada. Veremos qué dice Rosalía. Entretanto, ¿qué me dices tú? No dejes de contestarme. La Compañía embarcará en la segunda quincena de enero. Dime si arreglas el pase de tu novia. Feliz Año Nuevo. Más vale pájaro en mano que ciento volando. Saludos a Esperanza. Y un gran abrazo de tu invariable Alejandro."

Y continúa transcribiendo párrafos de otras cartas cuyo contenido, por ser de Casena, constituye ya Historia.

"Rosalía ha sufrido mucho en Cangas, donde los facciosos han cometido atropellos inauditos. Desgraciadamente la noticia del fusilamiento de mis dos primos, que me diste, es cierta: venganza por la clausura, que había propuesto del colegio de monjas. También han caído otros inocentes, simples aldeanos e maestros sin apenas significación política. Mi familia en pleno ha sido destituida; mi padre, Teresa, Jovita, Pepe y mis tías maestras de Timon y Resullo. Lo de Teresa y papá parece que se arreglará. No sé cómo estarán viviendo. Pepe huyó al fin de Oviedo; está refugiado en una aldea, no sé dónde. Papá en cambio entró en Oviedo el mes pasado y sigue viviendo en el sótano de Matutina. Mi primo

Antonín, requisado en Cangas, está luchando a la fuerza, a las órdenes de los que han matado a sus parientes y destituido a su madre. ¡Qué dolerosa locura es todo esto!

"Dentro de unos días llegarán aquí Artigas-Collado. Con ellos y Rosalía decidirá. Sigue en absoluta duda. Tan pronto inclinado a hacia Nueva México como hacia España.

Por última copia un párrafo de la carta escrita el 1 Enero 37

"Querido Luis, Otros cuatro días perdidos. Rosalín no acaba de llegar, y ya voy temiendo que esta se prolongue indefinidamente. Creí que era más fácil.

"Dime si sabes algo más de los hermanos de la novia de Pepe. Tengo que escribir a su padre. Pepe huýó a una aldea de los montes de Tineo, no sé qué zona pero supongo que Leal.

"Hoy he estado hablado con unos exadidos de León. Me dicen que también ha sido fusilado Salvador Ferrer ¡Pero que trágica locura es todo esto?

"Los inspectores varenos de León han caído todos.

"No quiero hablar más de esto; acabaremos locos. Abrazos Alejandro.

-----  
Desafortunadamente no tengo en mi poder más cartas de este gran amigo y ~~importante~~ escritor. Pero si conserva un libro enviado por él aquí a Caracas y que nos gustaba utilizarlo en nuestras clases, Es el "RETABLO JOVIAL" que nos mandó desde Argentina con la siguiente dedicatoria: "Para Luis Leal con tantos recuerdos imborrables; tan lejos de todo lo que fué nuestro ¡Un fraternal abrazo Alejandro. B. Aires. Enero 1939."



BREVE INTERLUDIO DE FELICIDAD HASTA EL REGRESO A LA VORAGINE  
DE LA GUERRA.

Aprovechando unos aherrites pudimos permitirnos el lujo de todos los recién casados burgueses que fué el de ir a París. Desde luego que no fuíes para hacer el encarguito a la cigüeña pues no estaba "el horno para bollos". El viaje fué muy oportuno ya que pudimos visitar la Exposición Internacional de 1937.

Como recuerdos inevitables tengo que destacar que en el Pabellón Español (y republicano como es natural) contemplamos el original del cuadro de Picasso "Guernica" que nos conmovió profundamente. Y como cosa curiosa la fuente de hierro hecha por Calder muy moderna y en cuyo centro, en vez de agua, manaba mercurio líquido procedente de nuestras minas de Almadén. Parecía plata derretida y por un ingenioso mecanismo no se desperdiciaba nada del valioso líquido.

Todavía Alemania estaba en paz con Rusia pero los pabellones de ambos países habían sido construídos uno frente al otro en plan desafiante. El de ~~la URSS~~ <sup>Rusia</sup> ostentaba en la parte alta una escultura gigantesca con un hombre y una mujer enroscando la hoz y el martillo. El alemán también en lo alto del frontispicio lucía un Águila gigantesca y la cruz gamada. ¡Todo un símbolo!

El pabellón ruso en su interior tenía todo un muro cubierto con un mapa de todo el territorio en el que las ciudades importantes lucían un brillante incrustado y las demás estaban señaladas con piedras preciosas de más a menos valor, según la categoría.

El pabellón de Checoslavia lucía con las más preciosas filigranas hechas en cristal. Y el pabellón hindú de la India abundaba en trabajos de marfil. Todavía conserva en tamaño pequeño un elefante con la trompa hacia arriba (para dar suerte) (¡y me la dió!).

y tres leoncitos montados en un alfiler de mayor a menor que me fueron regalados por mi amor, con grandes protestas por mi parte ante ese gasto "supérfluo".

París en Agosto resulta insoportable por el calor. Pero el 14 de Julio en la noche pudimos refrescarnos contemplando las calles llenas de parisinos celebrando su fiesta nacional bailando con todo el mundo al son de los acordeones clásicos.

Regresamos a Beziers donde también el calor es abrumador así que vino con alegría al momento en que nos llamaron a España con destino a Gerona, él de profesor en la Escuela Normal y yo de inspectora. Volver a vivir en Gerona me agradó por su buen clima pero sufrí una desilusión al ver destruidas las Iglesias artísticas si bien la excusa había sido <sup>que las quemaron</sup> por culpa de franco-tiradores, apostados en ellas al principio de la contienda.

Mientras estábamos en Gerona íbamos a una fondita modesta a comer. Llegó un momento en que no había papas y las sustituían con nabos. A la quinta semana de nabos renunciemos a volver y nos inscribimos en un comedor popular del gobierno, donde todavía el abastecimiento era suficiente.

Allí nos juntábamos personas de todas las categorías sociales pues ya éstas no existían ante la necesidad perentoria de comer. En este comedor nos sucedió un día un hecho conmovedor.

Gracias a esta verborrea que tenemos los españoles de hablar a gritos oímos la historia de unos vecinos de mesa que contaron que venían del desastre del frente del Ebro. En la retirada y con el rebullicio que se armó al querer huir todos los civiles del infierno de los tiros y bombardeos la gente perdía sus familiares y luego se encontraban o no. Nuestros vecinos de mesa habían perdido una niña de unos ocho años y no habían sabido nada de ella a pesar de todas las gestiones hechas. Como en las mesas a medida

que se comía el que terminaba se levantaba para ser sustituido por otros nosotros nos tocó el turno con un aviador al cual relatamos lo que acabábamos de oír. ¡Y cuál no sería nuestro asombro al ver al aviador levantarse, ir a la otra mesa, preguntar por el nombre de la niña y al saberlo decirles: "Tranquillícese ustedes que su niña está muy bien atendida y cuidada en nuestro cuartel de Barcelona. La encontramos sola y llorando en las afueras de Teruel y la tenemos de mascota. Pueden ir mañana mismo a recogerla". ¿Verdad que parece un cuento?... Pues como ese caso, cuántos habrá habidos afortunados o desgraciados,...

Se acercaba la debacle hacia Cataluña. Yo supe, por medio de mi hermana María que me escribió desde Londres, de la afortunada muerte de mi papá en San Sebastián. Y digo afortunada porque fué de repente y sin darse cuenta y ello le evitó los sinsabores de habernos en peligro ante la catástrofe final.

Quando se preveía el final desastre nos vino de Barcelona una Sra. joven con una niña de pocos años enviada por el esposo amigo de Luis para que la ayudáramos a pasar la frontera. Luis decidió que ya era el momento en que las mujeres estorbábamos más que otra cosa y consiguió un camarada con vehículo que nos pudieran acercar lo más posible a Francia. El tipo que nos llevó decía que había llegado el momento en que no había matrimonios y que cada uno se podía juntar con lo que encontrara o le apeteciera. Entre las dos yo me salvaba pues María (mi compañera) era francamente guapa. Nos "perdimos" de él y quedamos varadas en un pueblito a bastantes Km. de la frontera. Apareció mi Luis buscándonos y consiguió meternos en un camión con cañón antiáereo donde escondidas llegamos a la etapa final.

Ya los franquistas bombardeaban impunemente a la gente que huía, en toda clase de medios de locomoción, pero la frontera se abría

y cerraba como si fuera una oficina y a las seis de la tarde ya no dejaban pasar a nadie. A todo esto la niña tenía ~~tantaferrana~~ tosferina y no hacía más que toser y vomitar con gran desesperación de su madre que a fuerza de ruegos consiguió nos amontonaran en un coche para resguardarnos de la lluvia y frío de Enero. Otra vez aparece Luis providencialmente a tiempo para ver un grupo de niños, con dos maestros, envueltos en mantas y dispuestos a dormir al aire libre por estar ya cerrada la frontera. Se acerca al Director y le dice: "Si yo consigo que les dejen pasar la frontera, aceptan a estas dos mujeres, que pertenecen a la enseñanza, el que pase con Vds. como personal de su Colonia?" El Maestro acepta encantado y mi marido ni corto ni perezoso se acerca a aquellos soldados gigantescos más o menos moros que, al mando de un oficial, ponían cara feroche al enemigo, y en su buen francés expone la situación dramática de esos niños mojándose a la intemperie. Conmueve las fibras sensibles del capitán y nos dejan pasar. Cuando el teniente vió que Luis me despedía abrazándome y se volvía a España le dice asombrado - "Pero ¿Vd. no se queda?" A lo cual le contestó Luis que había dado permiso para pasar a las mujeres y los niños pero que él pasaría cuando lo hicieran los hombres pues él estaba movilizado y debía cumplir con su deber hasta el último momento. El francés se quedó asombrado y le apretó la mano muy efusivamente.

Bueno ya en Francia me encuentro sola completamente pues María y los demás habían sido llevados en un autobús a un Refugio escolar. Un policía francés de los de capita galantemente me ayuda y carga una maleta hasta donde me puede orientar sobre el pueblo más cercano. Como pude llegué y me encuentro con dos maestras que me conocían por haber visitado sus escuelas. Cuando me oyen

"chapurrear" el francés

Colonia  
por un  
hombre?

qui  
eran?

"chapurrear" el francés deciden acogerse bajo mis alas protectoras y me llevan para dormir en el suelo de una oficina gentilmente cedida por sus dueños para ese menester en la noche. Al día siguiente volví otra vez a la frontera pues había visto a mi cuñada y mis sobrinos que estaban pendientes para pasar. Tengo la suerte de encontrarles pero viene acompañada de otra señora con varios hijos y de la cual no se quiere separar. Total que me veo aumentada la familia y la responsabilidad. Nita me dá una sortija valiosa para que la empeñe pues necesita comprar ropa para sus hijos que están ateridos de frío. Ante la duda de que fuera robada me dieron 1.000 francos. Hay que tener en cuenta que el dinero republicano que llevábamos no lo aceptaba nadie. Me encuentro con Mme. Bouffard nombre que debo escribirle con mayúsculas por lo que voy a contar.

SRES. LEON Y ANGELES BOUFFARD. - Matrimonio suizo entusiastas de España fundadores de un Comité de ayuda suiza a los niños republicanos. Los habíamos conocido en Gerona y habían nombrado a Luis (con quien se entendían en francés) su representante para las relaciones con el Ministerio de Educación en todo lo que se refiriera a las Colonias de niños que protegían con ropa, comida, libros etc. Todavía hoy nos carteamos y todos los años pasan unos meses en Palma de Mallorca, donde a veces les visitan antiguos colonos.

Como digo antes me encuentro con esta señora y me cita en un café para que hablemos.

Pero nuestra estancia en Francia merece capítulo aparte.

## LIBERTÉ, EGALITÉ, FRATERNITÉ.

Tres palabras que desde la Revolución francesa iluminaron el Mundo. Con respecto a los exilados podemos decir que la primera no existió para nosotros. La segunda sí, ya que todos nos igualamos en la desgracia y de la tercera, tengo que reconocer, salvo la excepción de lo que voy a contar ahora, que el pueblo francés la ejerció plenamente. Por lo menos en lo que respecta a nosotros hallamos siempre maravillosa acogida en todas partes.

LA EXCEPCIÓN. - En el pueblo de la frontera cuyo nombre no me acuerdo (las personas y casos desagradables procuro siempre olvidarlos, pues es la forma de no acumular "reconcomios") fui al café donde me había citado Mme. Bouffard. Se me acercó un gigante mesonero para preguntarme qué quería tomar y yo le dije que en el momento nada ya que esperaba a una Sra. Un rato después vino la dueña con malos modos y le repetí la explicación. Pero pasaba el tiempo y Angele no venía. Yo, tragándome las lágrimas de la humillación de no tener dinero para pagar ni un vaso de agua, seguí aguantando hasta que de malos modos me echaron del café. Horas más tarde encontré a Mme. Bouffard la cual me explicó le había sido imposible acudir a la cita. Le conté lo que me había sucedido y ello fue suficiente para que indignada nos llevara a las once personas y con nuestros bártulos ocupáramos unas cuantas mesas haciendo una consumición mínima.

Si yo hubiera estado sola me hubiera ~~quedado~~ con ella como ayudante pero en su coche no cabíamos tantas personas. Nos pagó taxis hasta Perpignan donde la "Casa de España" acogía a los refugiados. Y allá nos fuimos a compartir la paja del suelo en el salón de actos que nos cedieron para dormir. Y nos alimentaban modestamente pero aquellas patatas que nos daban nos resucitaban

así como el pan francés y otras exquisiteces que no conocíamos desde hace tiempo.

A la "Casa de España" venían familias simpatizantes de la causa española y se llevaban a sus casas a los que podían. Yo había visitado en el Hotel a mi primo Jesús Leizaola el cual me ofreció mandarnos a los 11 a un Refugio vasco los cuales estaban muy bien organizados pero mis acompañantes no aceptaron la oferta pues siempre estaban pendientes de alguien que les faltaba como yo misma que no sabía qué había sido de Luis.

Acepté la hospitalidad de un matrimonio a quienes les caí bien. El era Jefe de los jardineros de la Villa y me cedieron la habitación de uno de los hijos estudiante. ¡Qué bondad de familia! Ella no me consentía ni lavarme un pañuelo y me daban unos bistecs de medio Kg. "para engordarme". Me dijeron que con ellos me quedaría hasta que apareciera mi marido y luego los dos hasta nuestro viaje a América, con el cual todos soñábamos.

Para no serle gravosa seguía yendo a la "Casa de España" siempre con la esperanza de saber de mi Luis. Un día saliendo del comedor lo veo esperándome. Flaco, demacrado, pero vivo.

*Luis!* Nos contó que en Figueras acabando de salir de una casa una bomba la destruyó. Que pasó la frontera a pie y se salvó de ir a un Campo de concentración (donde todos los hombres eran llevados..

"¡Oh Libertad, Libertad, cuantos crímenes se cometen en tu nombre!") gracias a su francés y al documento de identidad que tenía de cuando vivimos en Beziers.

Los Sres Ferrand, como habían prometido, nos llevaron a su casa pero Luis decidió nos trasladáramos a Beziers donde le quedaban amigos y podría trabajar en algo. Allí estuvimos con la familia Tejedor un catalés casado con una francesa que tenía una imprenta y un niño, Gilbert, a quien yo entretenía bastante.

La FRATERNIDAD nos la demostraron los maestros franceses de Beziere los cuales se turnaban diariamente para invitarnos a almorzar. Nos daban verdaderos banquetes hasta que los convencimos que con ellos nos perjudicaban pues nuestros estómagos no estaban para esos trotes. Pero los domingos hacíamos excepción, ya que la sobremesa se podía alargar. Con esa costumbre de los franceses del vermouth, el vino blanco para el pescado, el rojo para la carne y los licores a mí las mezclas se me subían a la cabeza y me soltaban la lengua, quitándome la timidez de hablar mi francés traducido de forma literal con lo cual se morían de risa con lo que les contaba y las tragedias se convertían en comedias a través de mi narración.

Una anécdota que les encantaba oír es la de Luis cuando llegó a Barcelona después de su escapada de Oviedo.

En esta capital se encontró con que los mandamás eran gente de Oviedo a quienes conocía y que lo recibieren con los brazos abiertos. Para hacer no sé qué gestión uno de los jefazos puso a la disposición de Luis un coche conducido por loco miliciano acompañado de otro bien armado, que lo llevaron por las calles de Barcelona a velocidades supersónicas tocando el cláxon como si la misión fuera de vida o muerte, sorteando las calles atestadas de gente y con peligro de matarse de un modo nada heroico.

Todo para conseguir un pase para ir a Francia. A su paso por la frontera se fijan en que llevaba puesto un anillo de oro con un escudo grabado. Lo menos que se creyeron <sup>fué</sup> que era un marqués y a fuerza de malas palabras, muy de moda entonces, y de llamadas telefónicas consiguió que no le quitaran el anillo, que le había intercambiado yo por el suyo con una cabeza de Ramsés muy artística y que había sido de su padre. El mío también procedía de mi papá el cual con sus manías de hijodalgo



había mandado grabar el escudo de los Munárriz blasón que casi todos los vascos tienen.

Y después de este inciso sigo con nuestra estancia en Beziere. Pudimos cartearnos con los Sres. Bouffard y nos comunicaron que los niños de sus Colonias (no todos) estaban en un Refugio en Villefranche du Perigord. Que andaban realengos y que si estábamos dispuestos para ir a cuidarlos mientras se solucionaran sus problemas. Aceptamos y a Villefranche nos fuimos.

Situado en una región famosa por sus rutas prehistóricas y para los "gourments" por sus trufas en foie grass el pueblo nos resultó ~~agradable~~ acogedor y sus habitantes nos trataron bien al comprobar poco tiempo después que aquellos niños no eran unos salvajes como los juzgaron al principio. Tiempo después vino con nosotros Nita y los suyos.

Luis con su actividad y autoridad puso orden en el caos del principio y con la ayuda del Comité Suizo que proporcionaban raciones extras de alimentos, tal vez los niños refugiados mejor cuidados de Francia fueron los nuestros.

Un industrial que tenía fábrica de ~~des~~latados nos traía vainitas frescas para picarlas, sacarles los hilos y las puntas y dejarlas listas con lo cual el personal de la Colonia ganaba unos francos extras nada despreciables.

Las tardes de buen tiempo salíamos al campo. Encontramos una acequia de riego con un remanso que nos permitía a todos bañarnos y tomar el sol. Los trajes de baño los hicimos aprovechando ropas de punto mandadas por los suizos. Los niños cuando llegamos tenían sarna pero con aquellos baños y una pomada mandada por el boticario que Luis y yo restregábamos con nuestras manos a los sarnosos conseguimos en una semana erradicar ese baldón propio de la gente sucia.

Hacíamos excursiones por los alrededores. Fuimos a visitar una granja de criadero de pollos y nos obsequiaron con varias docenas de huevos nada despreciables. Los campesinos cuando pasábamos cerca de sus campos nos daban permiso para atiborrarnos de cerezas o de la fruta del tiempo dándose cuenta de nuestras ávidas miradas y para evitar tentaciones.

Teníamos tres chicas jóvenes, nieta de la cocinera, refugiadas también que la ayudaban y hacían la limpieza. Pronto los mozos del lugar las cortejaron y tiempo después se casaron con ellas.

También a una maestra, simpóna pero guapita, la cual terminó casándose con un suizo, mandado por los Bouffard que quiso vernos aprovechando sus vacaciones. La historia de esos amores es digna de contarse, por haber sido yo la "culpable" de las relaciones.

El muchacho, como no, era relojero. Nos acompañó en nuestros paseos y, en el prado donde hacíamos gimnasia con los niños antes del chaousón, un día les enseñó una gimnasia de lo más divertida que no era la sueca más o menos monótona. La suya consistía en hacer movimientos imitando los oficios diversos, carpinteros, albañiles, leñadores etc. lo cual encantó a nuestros muchachos.

Cuando se fué a su país comenzó a cartearse con la maestríta la cual todavía no sabía un "mot" de francés así que era yo quien le hacía los borradores para sus contestaciones, aumentando los defectos de lenguaje, para, despiatar.

El joven nos trajo como recuerdo una poesía hecha por Mae. Bouffard ~~xxxxxxxxxxxx~~ que debió hacer después de presenciar el éxodo y así la titula.

#### L'EXODE

Oh, tristesse de la vie  
Horreur des jours sans nom,  
A quelle affreuse tragédie,

#### EL EXODO

Oh tristeza de la vida  
Horror de días sin nombre,  
A qué espantosa tragedia,

|   |  |
|---|--|
| Aujourd'hui nous assistons.                                     | Hoy nosotros presenciemos.                                 |
| Quelle hallucinante vision,                                     | Qué alucinante visión,                                     |
| Que tout ce peuple traqué, chassé,                              | Que todo este pueblo perseguido,<br>cazado,                |
| Par le feu meurtrier des avions,                                | Por el fuego mortal de aviones                             |
| Détruisant, secageant, patrie,<br>faubille et liberté           | Destruyendo, trastornando, patria,<br>familia y libertad   |
| Car c'est toute la nation qui passe;                            | Ya que es toda la nación que pasa                          |
| Ses femmes, ses héros, ses enfants,                             | Sus mujeres, sus héroes, sus niños,                        |
| Pleins de terreur et pleins d'angoisse                          | Llenos de terror y llenos de<br>angustia,                  |
| Est-il quelque chose de plus attristant                         | Hay alguna cosa más triste,                                |
| Préférant la route de l'exil,                                   | Preferiendo la ruta del exilio                             |
| A une odieuse soumission,                                       | A una odiosa sumisión,                                     |
| Tous pensaient à une terre d'asile                              | Todos pensaban en una tierra de<br>asilo                   |
| Non à des camps de concentration.                               | No en campos de concentración,                             |
| Et sur ces sombres visages,                                     | Y en estos sombríos rostros,                               |
| Emaciés par l'adversité   | Macerados por la adversidad                                |
| On pouvait lire ce reproche:                                    | Se podía leer este reproche:                               |
| "Vous nous avez abandonnés"                                     | "Nos habeis abandonado"                                    |
| Non, Espagne républicaine,                                      | No, España republicana,                                    |
| Ne crois pas à pareille infamie,                                | No creas en parecida infamia,                              |
| Si du lâche fascisme tu as subi<br>la haine,                    | Si del traïdor fascismo has<br>sufrido el odio,            |
| Des hommes justes et libres, tu as<br>toujours eu la sympathie. | De hombres justos y libres tienes<br>siempre la simpatía.  |
| Mais renvoyée à dessein   | Pero mandada queriendo                                     |
| la dangereuse non-intervention,                                 | Esta ordenada queriendo<br>La perjudicial no intervencion, |
| Par la volonté de Chamberlain,                                  | Por la voluntad de Chamberlain,                            |
| Devenait le support de la sédition.                             | se convertía en el soporte de<br>la sedición.              |
| Jamais l'humanité,  | Jamás la humanidad,  |
| Ne connut plus infâme machination;                              | Conoció más infame maquinación,<br>decidida                |
| Par elle ton sort fut décidé,                                   | Por ella tu suerte fué decidida                            |

Peuple meurtri, pourras-tu  
accorder le pardon...

Pueblo martirizado, podrás tú con-  
ceder el perdón....

Et si ton cœur et ulcéré

Y si tu corazón está ulcerado

De tant d'iniquités,

De tantas iniquidades,

Avec toi nous avos pleuré,

Contigo hemos llorado,

Par tes enfants nous t'avons aimée./ Por tus niños te hemos amado.

Souviens toi qu'au de là de  
tes frontières,  
Dans un tout petit pays,

Recuerda que detrás de tus fronteras,  
En un pequeño país,

Ils son nombreux, et ils sont fiers./ Son numerosos y son orgullosos.

Ceux qui se comptent dans tes amis./ Los que se cuentan entre tus  
amigos.

Firmado: Una naman A.S.

Al copiar y mal traducir lo anterior no he podido menos y he llo-  
rado, conmovida por los recuerdos y admirando la sensibilidad de  
una mujer que, siendo extranjera, supo ver y resumir todo el drama-  
tismo de una guerra "que nunca debió hacerse"; como leí en una lá-  
pida colocada recientemente en la Iglesia de Fuenterrabia, en honor  
de los caídos de uno y otro bando. Por fin hay quien rectifica...  
Después muchos mese sin saber nada los niños de sus padres, por  
medio de la Cruz Roja Internacional (¡en Suiza cómo nó!) fueron los  
niños sabiendo de ellos. Unos estaban en España y los recla-  
maban, otros en Francia en otros Refugios y querían tenerlos con-  
sigo como es natural.

Tuvimos que relacionarnos con el Consulado español (ya de Franco)  
para repatriar a los niños que debíamos mandar a su Patria. Entre  
ellos teníamos a un chiquitín huérfano y no había más remedio  
que entregarlo. Este niño había sido atendido últimamente por dos  
hermanas solteras las cuales le habían volcado todo su afecto.  
Su desesperación fue grande al pensar que sería internado en un  
Asilo y todas las gestiones que se hicieron para que se quedara  
resultaron infructuosas. Con nuestra colaboración redactamos men-

mensajes e incluyendo algún dinero se le cosieron en su ropa rogando a las personas de la Institución española que lo recibiera ponerse en contacto con las personas que querían protegerlo. En efecto al cabo de algún tiempo tuvieron noticias y tras muchos trámites y gestos consiguieron adoptarlo y llevarlo con ellas a Villefranche. Después he sabido que el niño, ya hombre ha sido el doble cayado para su vejez. (Siempre he pensado que las buenas acciones pagan en esta vida sin tener que esperar a la otra, más o menos incierta.)

Teníamos otro niño tan pequeño que casi no sabía ni hablar. Un día de invierno estaba sentado al sol y murmuraba solito como una oración. Curiosa le pregunté qué es lo que musitaba y a duras penas pude entenderle lo que no hacía más que repetir, su himno al Sol, fuente de nuestra vida. Decía así:

"Sol, solita - caliéntame un poquito - para hoy para mañana - para toda la semana."....Sin comentarios.

Esperanza se vino de París al acabársele los ahorros ya que entretanto hacía gestiones en el S.E.N.E. con el fin de que fuéramos incluidos en algún barco de los que salían para América. Por dos veces estuvimos en lista para ir a México pero renunciamos por la responsabilidad moral que teníamos con los niños. Al fin cuando ya solo quedaban en el Refugio las personas que no querían movilizarse, entre ellas mi cuñada Nita con sus hijos, para los cuales consiguió Luis cupo en la Escuela francesa y ambos hicieron sus estudios en los primeros puestos (me refiero a los dos varones) nos decidimos a trasladarnos a París. Mi cuñada no quiso gestionáramos viaje para ella y los suyos ante el temor de que el barco fuera hundido por los alemanes pues ya entonces había comenzado lo llamada Segunda guerra mundial.

Mundial que ojalá sea la última.

La "Ville lumière" estaba en sombras. Triste, con sus luces apagadas u ocultas, sus monumentos tapados con sacos de arena y sus magníficos museos vacíos de sus obras maestras. Cuando hacíamos colas en los distintos Departamentos para gestionar los papeles que necesitábamos irrumpía la policía para solicitar nuestra documentación y nos entristecía ver a compatriotas cazados en esa trampa inhumana.

Se nos había caducado el visado para ir a México y en aquellos momentos no teníamos más chance que el ir a la República Dominicana, único país que todavía admitía exilados.

Nos dijeron que nos presentáramos como si fuéramos labradores que era lo que más interesaba a aquel país, pero como nunca nos han gustado los subterfugios, declaramos nuestra identidad de profesores y fuimos admitidos. (Después de todo nuestro oficio es labrar en cerebros).

Esperanza tenía su visado para México al día y allí se fue saliendo de Francia en otro barco directo a Nueva York. Ella nos contó que las autoridades les recibieron como si llevaran el virus de la revolución hasta en la ropa. Los aislaron y metieron en un tren viajando del Norte al Sur sin dejarles bajar ni en las estaciones.

México no le gustó en aquellos tiempos. Buscando trabajo y sin amistades, sin saber de nosotros, e interpretando mal las miradas de los indios (era rubia y le recordaba la conciencia al pensar que antepasados rubios y españoles habían hecho de las suyas en otros tiempos) temió con su susceptibilidad una puñalada traquera en cualquier momento y se trasladó a Cuba. Allí encontró personas amigas y trabajó de secretaria en una fábrica de perfumes donde por lo menos estaba rodeada de buenos olores impresionables para ella.

cindibles para ella que era la limpieza personificada.

Yo, por algún descuido, estaba embarazada por primera vez. Aunque las circunstancias no eran como para estar contenta en ningún momento <sup>no</sup> se pasó por la imaginación suprimir una vida que ya palpitaba dentro de mí. Y, egoístamente hablando diré que gracias a mi barriguita obtuve prerrogativas que no hubiera tenido sin ella, pues en París me cedían el asiento hasta las señoras en metros y autobuses, y luego, al embarcar, me adjudicaron una litera en camarote de tercera y con tres personas más que fue un lujo para mí.

Como "obsequio" para la dulce Francia, antes de salir de ella, Luis tuvo que hacerse extraer tres muelas de una vez ya que le dolían y no había tiempo para empastes y demás zarandajas. Eso no fue obstáculo para que, la víspera de embarcar, nos fuémos a cenar opíparamente en un restaurant de pescados y mariscos (nuestra debilidad) en el que todavía se podía conseguir hasta una sirena si nos hubiéramos encaprichado.

Lo hicimos ante la incertidumbre <sup>de</sup> cuál sería nuestro destino, pues se contaban historias de barcos detenidos por los españoles, al pasar próximos a sus costas, agarrando a los pasajeros con no muy buena intención. Y también de submarinos alemanes que podían hundirnos "confundiéndonos" a la carga humana con material de guerra. Y aquí doy fin a este capítulo diciendo adiós a la vieja Europa para llegar llenos de ilusión a la joven América.

SIGUIENDO LA RUTA DE CRISTOBAL COLON LLEGAMOS A LA "HISPANIOLA"

Embarcamos en Burdeos <sup>en Enero 1940</sup> y nos tuvieron en la desembocadura del Garonne lo menos quince días varados. Esperando la formación de un convoy mezclando barcos con pasajeros y otros cargados de material bélico. El "Cuba" <sup>barco</sup> había sido habilitado para carga humana convirtiendo las bodegas en dormitorios para los hombres, con literas de madera, desde luego más cómodas que el suelo de los campos de concentración.

Cuando por fin salimos respiramos con gusto el olor a mar y aún con preocupación cantamos canciones folklóricas en las cuales todos encontrábamos igualdad. Todas las tardes a las cinco en punto sonaba una sirena de alarma que nos avisaba teníamos que hacer prácticas de salvamento. Estas consistían en que ~~debíamos~~ ponernos chalecos salvavidas y situarnos al lado de las lanchas preparadas para botarnos al agua, en caso de peligro.

El primer día que lo hicimos resultó que a mí me habían asignado un puesto en una distante de la que le había tocado a Luis.

Ante mis protestas un Sr. que iba solo se ofreció a cambiar con mi marido y así me quedé más tranquila. A la circunferencia ecuatorial aumentaba a medida que pasaban los días así que me costaba mucho ponerme el chaleco salvavidas. Además me había hecho "por si las moscas" una faltriquera de tela impermeable que amarrada a la cintura no me la quitaba ni para dormir. En ellas llevaba documentos personales (títulos de estudios) algunos billetes y unas pocas joyas queridas, por si había que empeñarlas en un momento dado.

Decidimos alquilar sillas de extensión y dormir en la cubierta, envueltos en mantas (era Enero de 1940) ya que Luis no podía



dormir en la bodega con aquellos olores (fedores, que decía él en bable) inclasificables.

Sobre mi litera puse el <sup>equipaje</sup> poco que teníamos en el suelo y la idea no pudo ser mejor ya que a la salida de Casablanca nos agarró una tempestad que inundó todos los pisos del barco con trombas de agua, al estar en alto, nuestra ropa se salvó de "ahogarse".

Supimos que habíamos sido rondados por submarinos alemanes però, por lo visto, no nos consideraron presa que valiera la pena.

Aunque posteriormente y en otro viaje el "Cuba" fue hundido de todos modos. Tan solo por el nombre ya estaba predestinado a ser víctima de los enemigos de la libertad.

La tormenta nos afectó a todos (menos a mi marido) pues hasta los marinos y aviadores se marearon. No puedo decir que "cambiamos la peseta" porque no la teníamos pero me acordé del viaje de mi papá a Filipinas pues también nosotros estuvimos inapetentes varios días, a pesar del hambre atrasada.

Cuando ya llegábamos a zona tropical cambió el aspecto de las personas. Con la tranquilidad de habernos alejado del peligro de la guerra, con el calorcito del sol en nuestros cuerpos, y la alegría de vivir, suprimimos la ropa agobiante y se pudieron apreciar los cuerpos juveniles que salían de las crisálidas para convertirse en mariposas.

Los peces voladores saltaban por encima de la cubierta, espectáculo nuevo para nosotros. Cuando vimos ramas flotando en el mar y oímos los chillidos de las gaviotas, nos dimos cuenta, como Colón, que la buena nueva tierra estaba cerca.

Durante la travesía leímos, prestado de la biblioteca el libro "Magallanes" escrito por nuestro compatriota Magariaga y nos sirvió de mucho consuelo pues nuestro viaje era de naviero moderno griego comparándolo con el de nuestros ancestros.

Llegó el momento en que algún nuevo Rodrigo de Triana dijo o gritó "¡Tierra!"; Contemplamos la capital de la República Dominicana, toda iluminada como un cintilló de brillantes, emocionados de ver por fin luces de noche, después de haber pasado varios años casi a oscuras por el temor de los bombardeos.

La euforia se apoderó de nosotros y bailábamos y nos abrazábamos fraternalmente. Mientras se tramitaba el papeleo para desembarcar llegaban a cubierta cestos llenos de frutas tropicales como para curar el escorbuto si lo hubiéramos tenido. Eran obsequios del público desconocido que nos esperaba y nos daban así la bienvenida. Por cierto que lo que más me llamó la atención fueron unos frutos redondos y blancos que resultaron ser naranjas dulcísimas y ya peladas (las llaman chinas) con máquinas especiales que los vendedores tenían y utilizaban diestramente.

Ya en tierra una compatriota le preguntó a un guardia: "¿Y ahora ¿a dónde nos llevan?" y al saber que podíamos hacer lo que nos viniera en gana, bien fuera ir a unos galpones mientras buscábamos algo mejor (¡pero con toda LIBERTAD!) o, si teníamos dinero, acomodarnos en alguna fonda, un grupo nos fuimos a una fonda regentada por una Sra. Italiana exhuberantemente expresiva y gran cocinera, la cual nos abrumó con comidas que nos resultaban panagruélicas después de la dieta pasada. Y es que por un dólar diario no nos faltaban langostas, lomito, pollos, guineas, pastas con abundante salsa y sobre todo unas rodajas de piña tan dulces que parecían rociadas de azúcar.

Luis se presentó en el Ministerio de Educación y días después conseguía unas clases en la Normal de San Cristóbal, pueblo aspirante a ciudad capital por ser la tierra chica del Presidente Trujillo, situado a treinta Kms. de la capital y que hubiera sido un Paraíso para nosotros de no haber tenido su serpiente... ¡el

paludismo;.... Allí no había ningún Dr. Gabaldón para erradicarlo y de haberlo habido no le hubieran dejado actuar ya que el <sup>mosquito</sup> anopheles vivía y se reproducía feliz y en cantidad en los pastos húmedos y extensos de la dehesa del "Benefactor", como así era llamado el mandamás de la Isla, Trujillo.

Durante dos meses vivimos en una habitación de la fonda de la "Filomena" una negra cincuentona con un corazón más blanco que la leche, suponiendo que ese color lo tienen los negros bondadosos, según la novela de Alberto Insúa "El negro que tenía el alma blanca"

(casita)

Luego alquilamos una quintica y los primeros muebles los hizo Luis con cajones vacíos ya que nuestro "modus vivendi" era muy modesto. El pueblo dominicano es muy bondadoso y amable pero nunca tienen un "chele" (centavo) porque viven al día y gastan más de lo que les ingresa. La mayoría de los empleados del gobierno (en aquellos tiempos) tenían adelantados por lo menos dos meses de su sueldo (el préstamo con interés era negocio del Jefazo), para tener ese dinero en mano si los botaban, cosa que no sorprendía a nadie. Hasta los Senadores y Diputados cuando iban a sus puestos miraban primero al portero para ver si con un movimiento de cabeza les indicaban que podían pasar. Si la movía negativamente se volvían para su casa pues era el modo de expresarles que estaban destituidos y regresaban al <sup>hogar</sup> a esperar los acontecimientos.

En el mes de Abril un sábado día seis fuimos a la capital para hacer unas diligencias y caminamos mucho. Yo estaba muy cansada; cómo no lo iba a estar si al día siguiente tuve que internarme en el Hospital Padre Bellini donde conocí la maldición bíblica de "parirás con dolor". En una mesa de madera larga, extendida varias horas, sudando y al lado de una ventana en plena corriente, esperé

hasta las seis de la tarde la llegada de mi niña exclamando:  
¡"Dios mío cuánto se tarda en parir"!....

Todo lo di por bien sufrido cuando la tuve en mis brazos pues nació lindísima y no me cansaba de contemplarla. Luis había apelado ante el Director de la pobreza de aquellas instalaciones y me pasaron gratuitamente a una ni sala de pago, por ser refugiada. Pero la gente pobre siguió sin ese privilegio otorgado a una blanca.

Me pasaron a una habitación con otra parturiente también española refugiada pero que había tenido más suerte monetaria que nosotros. No lo olvidaré nunca (esas cosas duelen a las madres) que la vino a visitar la esposa del Rector de la Universidad y después de ver la mía le dijo a ella en voz alta: "Tu hija es más linda. Si tengo el rayo Láser en mis manos la fulmino. Cuando vino Luis a verme me encontró llorando y se alarmó pues habiendo pasado por situaciones bien trágicas nunca me había visto llorar así. Para consolarme salió corriendo a comprar un lindo vestido para la niña, por si la belleza era cuestión de perifoneos. Habíamos conocido a Jesús Galíndez que, como representante de los vascos, me había conseguido una "Carta de Identidad" especie de Pasaporte que guardo como reliquia y que en la cubierta dice: EUZKADI.-IGAROBIDE... Escrito en vasco, español, francés e inglés y está firmado por el Consejero de Gobernación de la Delegación vasca en U.S.A. "Manuel de la Sota".

Me visitó en el hospital y me trajo un obsequio para mi hija.

¡Quién iba a decirme entonces que aquel joven amable, culto y delicado sufriría en carne propia las persecuciones y arbitrariedades de las que acusó en sus escritos a Trujillo!...

¡Otra víctima de la represión que ha pasado a la Historia!..

Seguimos viviendo en San Cristóbal modestamente "ni envidiados ni envidiosos" trabajando Luis intensamente, en la mañana en la Normal y en la tarde en una escuela primaria donde enseñó a cantar a sus alumnos (la mayoría negritos) canciones del folklore español y preparando sus diarios de clase (que todavía guardo) magistrales. A mí me dieron también unas clases de la Normal entre ellas Agricultura tropical de la que no sabía más que lo que estudiaba la víspera de dar clase pero me defendía.

Y, salvo algún ataque palúdico, hubiéramos seguido así, quién sabe hasta cuándo, si no hubiera sido porque el destino nos tenía señalados para aumentar con nuestros descendientes la tierra venezolana.

En el 43 recién nacido mi hijo Nando (esta vez en el Hospital Internacional, bien atendía y pagando) me atacó el paludismo tan fuerte que creí morir. Con cuarenta de fiebre, sin dormir día y noche, con toda la boca llagada y teniendo que amamantar al niño (por orden médica)....

Empezaron nuestras vicisitudes las cuales sirvieron para corroborar mi "slogan" de que "No hay mal que por bien no venga" y que "cuando una puerta se cierra otra se abre".

Una mañana al ir Luis a clase le dijo el Director que le habían citado a la jefatura civil. Se presenta y después de hacerle esperar bastante tiempo el empleado le acusa de ingratitud, de haber hablado mal de las autoridades diciendo que la Isla estaba regentada por negros y otras muchas tonterías que nunca habían pasado por nuestra cabeza. (Luego supimos que todo provenía de una denuncia <sup>un</sup> causada por alumno "pegado" a quien Luis había reprobado). En fin que de la noche a la mañana nos vemos destituidos de nuestros cargos de profesores (sin sueldo adelantado y sin prestaciones) y con la preocupación de males mayores.

Los funcionarios del gobierno con los que antes nos saludábamos volteaban la cabeza para no hacerlo al cruzarse con nosotros, por caer en desgracia ellos también. La única persona que, a voz en grito salió en nuestra defensa fué la negra Filomena la cual despotricó contra Trujillo por la injusticia. (Ella podía permitirse esa libertad pues en tiempos lejanos hasta le había dado qué comer) La estancia en el pueblo se nos hacía insoportable así que maldenudamos los muebles y nos trasladamos a la capital. Yo, sin saberlo Luis, escribí a la esposa de Trujillo (era española) contándole lo que nos había sucedido.

Ya en Santo Domingo (entonces se llamaba Ciudad Trujillo) Luis comenzó a hacer gestiones para salir de la Isla. Hizo contacto con los cuáqueros rama derivada del protestantismo que, siendo tan puritana, había sin embargo ayudado mucho a los republicanos, demostrando que el amor al prójimo no tiene política).

Habíamos escrito a Loperena ~~entonces~~ Director del Colegio América <sup>en CARACAS, VENEZUELA</sup> y le había prometido a Luis una clase de Maestro (para empezar) con el sueldo, fabuloso entonces para nosotros, de Bs 450,00)

Los cuáqueros prometieron a Luis pagarnos el pasaje del avión. Entre tanto habíamos recibido (caso inaudito) carta de la Primera Dama comunicándonos que habíamos sido repuestos en nuestros cargos. Decidimos no aceptar, siendo así que los mismos compatriotas nos aconsejaban que no nos fuéramos pues esa rectificación, casi única en los anales de la Isla, nos dejaba en una situación privilegiada.

La dueña de la casa de huéspedes, donde vivíamos, era republicana para baldón nuestro pero lo que era Resultó ser una alcahueta, ladrona, espía del régimen y vividora. Afortunadamente no recuerdo ni su nombre ni el de su marido el cual venía muchas veces del hospital donde trabajaba más gordo de lo natural por venir en vuelto de la

envuelto, debajo de la camisa, en una sábana o toalla robada.

(nuevecita para poder venderla)

Ella era muy amable y me tenía embaucada con sus cariños a mis hijos. Sus piernas estaban llenas de pústulas, decía que por rascarse las picaduras de mosquitos pero después he pensado que algo más debía de tener pues solo del contacto con ella mis hijos tuvieron una infección que hubo que curarlas con Sulfá.

Aprovechando mis salidas a la playa con mis hijos y el suyo pequeño, me robó cien dólares, único capital que teníamos cambaleche obtenido por unas pesetas de mi hermana.

Lo de alcahueta lo sé porque todas las mañanas esperaba la salida de un Doctor español casado, que venía a "dormir" con la querida, para cobrarle los dos pesos de su expansión.

No nos atrevimos a denunciar el robo al saber, por ese mismo Dr. que ella era confidente de la policía y nuestra situación ~~era~~ <sup>era</sup> de un equilibrio tan inestable que un empujoncito de ella nos podía hundir en el abismo.

No conseguimos plaza en los aviones que venían de paso para Venezuela atestados con motivo de unos juegos de <sup>Baseball</sup> ~~baseball~~ del Caribe. Ante la esperanza de <sup>obtener</sup> ~~obtener~~ un pasadito a

*Caracas* ~~obtener~~ fuimos el 27 de Septiembre <sup>de 1944</sup> (fecha de suerte para Luis)

al Aeropuerto. Ya estaba dispuesta a salir yo sola con Nendo, que tenía nueve meses y estaba con fiebre, cuando llamaron por el altavoz a Luis. Con temor de que se fuera supimos la buena nueva de que había puesto para él también el avión.

Aún con la incertidumbre del futuro que nos esperaba.... ¡Qué felices hicimos el viaje, con solo cincuenta dólares prestados en el bolsillo!

Siguiendo a Colón salimos de "La Hispaniola" para llegar a la "Tierra de gracia". Ya la primera impresión nos resultó acogedora. Porque el aeropuerto estaba lleno de carteles que ostentaban el apellido de mi marido que parecían darnos la bienvenida. Eran de propaganda en favor de una candidata a Reina para presidir los juegos del Caribe. Años después la conocimos personalmente conservando la belleza y simpatía que le habían hecho triunfar con el voto del propietario, venciendo a la contraria, preferida por la clase bien.

Nuestro retraso en llegar dió como resultado que la vacante ofrecida a Luis ya había sido cubierta desde el 16 de Septiembre pero Iperena llevó a mi marido al Ministerio de Educación donde pronto le ofrecieron unas clases para un Liceo en Valencia.

Recién llegados, nuestro buen amigo Gabriel nos trajo, a la modesta fonda donde estábamos alojados, al Doctor Gómez Malaret, para atender a nuestro hijo de la bronquitis que "importaba". Al nombrar a este doctor lo hago con la admiración, amor y respeto que se merece por lo bien que se portó siempre con los exilados españoles. El sabía lo que eso representaba pues también lo había sido en la época de Gómez viviendo en España donde se casó con una bella valenciana. ¡Quién iba a decirnos que pasados unos años morirían los dos en el mismo día. Supongo que si sus almas se han encontrado en alguna Galaxia podrán seguir intercambiando ideas afines.

Nos trasladamos a Valencia donde un español, Ramos, nos cedió para vivir la mitad de la quinta, donde él vivía solo.

Recién llegados a Caracas escribí al Hogar vasco en mi condición de tal para ver si nos podían encontrar trabajo y cuál sería nuestra sorpresa cuando recibimos una carta firmada por mi primo



Ricardo Leizaola que deseaba verme. Vine a Caracas y me ofreció trabajo como administradora de un Hotel que había tomado en traspase y no podía atender debido a <sup>su</sup> ocupación profesional.

Luis y yo (siempre de mutuo acuerdo para todas las decisiones trascendentales) convínimos en aceptar el ofrecimiento por dos razones: Una el deseo de <sup>que</sup> el hijo siguiera ~~ya~~ atendido por Gómez Malaret y la segunda el deseo de llegar a vivir en Caracas porque su clima nos resultaba paradisíaco. Así que acepté ser patrona de Hotel yo que al ~~siguiera~~ sabía manejar un hogar. Pero me adapté a las circunstancias y mi primo pudo cubrir los gastos, por lo menos. He sabido después que la época de mi administración fue cuando los huéspedes estuvieron mejor atendidos ya que dado mi carácter los consideraba a todos como una gran familia y no economizaba en alimentos. Todos eran vascos, había jugadores de futbol, ingenieros, constructores, marinos etc y para una vez que por variar acepté a una pareja de artistas colombianos se fueron dejando dos meses de deuda y yo ~~era~~ agradecida de su marcha no quise ni aceptar de ella una sortija, que me quería dejar en prenda de sus buenas intenciones para pagar.

A este hotel iba con frecuencia el Dr. Aranguren, cirujano ya famoso donde hacía tertulia con otros vascos mientras esperaba la salida de sus hijos de un Colegio cercano. Sin darle importancia y en la habitación del hotel extirpó a Luis una fístula ciega que se le había formado antes de salir de la República Dominicana. Porque también a él le atacó la fiebre palúdica <sup>y</sup> al ponerle una inyección un practicante desaliñado se le infectó por lo cual tuvo que soportar curas dolorosas aún sabiendo que con una penicilina se hubiera curado en 24 horas. Pero allá estos antibióticos estaban reservados, en aquellos tiempos, solo para el ejército.

Recién llegado a Valencia le dió el paludismo otra vez y ese

70  
le tuve desesperado no tanto por la enfermedad sino porque ella le impedía ir a dar sus clases recién comenzadas. Le recomendaron como especialista en enfermedades tropicales al Dr. Félix Pifano el cual se interesó mucho en el caso de Luis ya que en Venezuela ese mal estaba casi erradicado. Dicho profesional resultó tan humano como el Dr. Gómez Malaret, fué más que doctor un amigo y siempre recurríamos a ellos cuando nos fueron imprescindibles.

Instalada yo en Caracas en funciones de hotelera, con mis dos hijos, todos los fines de semana venía Luis a vernos y hay que reconocer que el viaje en aquellos tiempos no era muy agradable. Seis horas para venir y otras seis para ir bien fuera en tren o en autobús le suponían medio día de sacrificio.

Recuerdo que cuando fuimos a Valencia en tren nos resultó hasta divertido pues parecía de juguete al lado de los europeos. Pero la máquina tuvo fuerza suficiente para pasar sobre un pobre burro y los paisajes de Venezuela que contemplamos por primera vez nos hicieron admirarla para siempre.

Al terminar el curso aproveché Luis las vacaciones para gestionar en Caracas el conseguir clases que le permitieran radicar en la Capital. Consiguí horas desperdigadas en distintos planteles privados y también en el Liceo Fermín Toro (oficial).

Esperanza, su hermana, había venido de Cuba a reunirse con nosotros y el hecho de que mi primo había traspasado el negocio del hotel me dejó libre para independizarnos y buscar donde vivir en familia. Encontramos un apartamento a cerca del parque Carabobo construido por un vaso Chapartegui (este apellido fué la primera palabra que aprendió a chapurrear Nando de tanto que se la repetía yo para que no me ensuciara las paredes. Y es que le decía "-Chapartegui te vá a dar pau pau" y él al ver una mancha en la escalera me dijo: "Pategui pau, pau".)

Vivíamos en un quinto piso, sin ascensor, pero nos sentíamos felices ya que ¡per fin! teníamos un hogar en Venezuela. Como <sup>estábamos</sup> vivíamos al lado del Nueve Circo, donde semanalmente había mercado libre, allí hacía mis compras teniendo que subir las escaleras con mucho peso, pero contenta del ahorro que eso me representaba.

Me quedé embarazada sin sospecharlo, iba a cumplir los cuarenta años y creí que mis "faltas" eran debidas a la menopausia más o menos adelantada. Recuerdo que al dar a luz con el doctor Yáber me dijo: (sosteniendo al niño por los pies y boca abajo): "aquí está la menopausia, Varón y si no le quiere me la regala".....

Y es que en aquellos tiempos me sentía vieja para cargar con la responsabilidad de la crianza de un niño al que temía no llegar a ver crecido y resulta que actualmente convivo con él, felizmente casado, y con dos hijos que me ayudan a soportar la vida.

Nunca olvidaré la noche en que nació este tercer hijo mío. Porque contigua a la Clínica había una quinta donde tuvieron alguna fiesta y con altavoces a toda fuerza estuvieron machacosamente tocando "Tengo una vaca lechera, no es una vaca cualquiera"....y no pude dormir a pesar de las ganas que tenía de ello.

Y al día siguiente supe estuve a punto de, mientras me nacía un hijo, perder el otro. Porque para aquellos días habían conseguido que Nando fuera admitido en un <sup>(Uruviza)</sup> Kindergarten próximo a la casa. y aquel día hubo una de esas pases de agua que se desatan en Octubre con los cuales no hay quien se atreva a salir a la calle y mi niño, sin esperar que le fueran a buscar, se salió solo. Y estuve a punto de ser atropellado por un camión que, afortunadamente, fué parado en seco a un pase de él. Esperanza horrorizada lo pudo presenciar todo desde el balcón. Ella vivía con nosotros, divorciada, (recién llegada de Cuba se había casado con un compatriota pero su carácter independiente no le permitió soportar un marido más o menos exigente.)

Escuela

Ella estaba de profesora de Inglés y francés en la Experimental *Venezuela* (fué un ensayo que el Ministerio hizo de impartir esa enseñanza en primaria). Más tarde quedé en trabajos de secretaría.

Había conseguido cupo para nuestra hija mayor y luego también para Nanda hasta que nos mudamos a San Bernardino "por fuerza Mayor" como luego relataré.

Mientras vivíamos en el Edificio Bolívar recuerdo los sobresaltos que continuamente pasábamos anunciándonos unos y otros la proximidad de un "golpe" para lo cual debíamos estar siempre abastecidos. Desde el balcón presenciábamos el entierro del General Delgado Chalbaud. Fue imponente por las presunciones tomadas pues los ánimos estaban excitados ya que los rumores que corrían eran de posibles revueltas. Se sospechaba que el asesinato se debía a la ambición de poder que tenía Pérez Jiménez. Sólo sé que al novio de una maestra conocida nuestra lo detuvieron y expulsaron del país, porque estaba presenciando el entierro cubierto el busto con una camiseta roja y lo tildaron de comunista. Detrás del féretro llevaban agarrado de las bridas el nervioso caballo del general. Años después le expusieron embalsamado con un producto nuevo que decía era muy duradero pero desde luego el olor no era nada grato.

En aquellos tiempos pudimos apenas obtener noticias de nuestra cuñada Nita y los suyos. Al saber que su deseo era venirse a Venezuela Luis les ayudé en las gestiones y los fué a buscar a Puerto Cabello a su llegada. Mientras encontraban trabajo y un rincón para vivir los acomodamos como pudimos en nuestro piso donde lo que parecía iba a ser cosa de días se convirtió en meses, ya que en aquellos tiempos era muy difícil encontrar vivienda. Como era el tiempo en que se hacían las Urbanizaciones en el Este

en el Este nos decidimos a comprar un terreno en Santa Mónica donde todavía se estaban trazadas las futuras calles. El nuestro estaba ubicado en la <sup>Calle</sup> de Teresa de la Parra. Con una inicial de alrededor de 17.000 Bs y cuotas mensuales de trescientos y pico hubiéramos podido ser propietarios pero como no habíamos nacido para negociantes a los pocos meses de estar pagándole renunciémos a la parcela con la misma compañía que nos reintegró lo invertido. El motivo fue nuestra mudanza a San Bernardino, forzada por las obras de La Avenida Bolívar. Habíamos tenido que soportar los derrumbes de otras casas, los ruidos de los tractores y camiones, la "bola tambora" las moladoras de cemento.....y poco a poco gracias a vivir en el "piso". Pero todo eso había constituido la mayor distracción de mi pequeño hijo que se pasaba todo el tiempo en la cuna arrimado a la ventana fascinado con todo su movimiento. Debe ser que estaba predestinado a eso ya que actualmente trabaja con una constructora y sigue fascinado con grúas y demás implementos. Nos mudamos encontrando un piso en la Avenida Fermín Toro muy adecuado para la renta mayor que al anterior y esa diferencia es la que no nos permitía seguir cancelando las cuotas del terreno en Santa Mónica. Como siempre en nuestros cambios hay que recurrir a mi slogan de que "no hay mal que por bien no venga" porque el cambio resultó muy saludable para mis hijos que se pasaban la vida al aire libre, en el campo y con sus excursiones al maravilloso Avila al pulcra de Caracas y al pie de suya montaña vivíamos. Como Luis daba clase en el Colegio América (estaba de director el Profesor Virgilio) obtuve cupo para Marisa y Nando donde siguieron con su primaria y becas además. Luis siempre teniendo que desplazarse de un Colegio a otro y además cursando Filosofía en la Universidad Central para obtener un título superior venezolano, trabajaba excesivamente.

Al crearse el Liceo Luis Ezpeleza y ser nombrado Director el competente Luis Rehecuría este solicitó del Ministerio que adscribieran a Luis con el nuevo personal ya que lo había conocido en el Colegio América y lo consideraba valioso para la enseñanza. Allí fue nombrado profesor de tiempo completo y eso le permitió renunciar a clases en el Instituto Escuela de la Florida donde, por no tener cargo, se le había pensado ir. Una anécdota del Ezpeleza es la siguiente:

Tanto el Director como la mayoría de los Profesores eran de estatura más bien baja y en cambio la Sub-Directora era alta blanca y rubia por lo cual la llamaban Blanca Nieves y sus siete enanitos. El famoso semanario humorista "El Herrecoy azul" de grata memoria para sus lectores llamó a ese Liceo "El pequeño Plantel de grandes pequeños profesores".

Después de dos años en San Bernardino [nueva mudanza]...

Esta vez a El Cende para estar cerca de un Colegio donde acababa Luis de <sup>aceptar</sup> ~~recibir~~ el cargo de Director ~~para~~ para consagrarse totalmente a él, renunció a todos los ~~demás~~ planteles <sup>en las que</sup> daba clases y hasta a sus estudios universitarios después de haber aprobado los dos primeros años de Filosofía <sup>en la U.C.V.</sup> con brillantes notas.

¡Así era él responsable para sus compromisos!

En dicho Colegio comenzó nuestro hijo el Bachillerato, Nando siguió en primaria, y más tarde comenzó Luis Enrique el Kinder.

Cuando se iba a finalizar el contrato de trabajo Luis quiso saber con alguna anticipación si le iba a ser renovado para, en caso contrario, buscar nuevo trabajo. Se le dijeron tan a última hora, que no seguía, que él dio lugar a correr por mi otro slogan de que "cuando una puerta se cierra otra se abre".

El se había acreditado como profesor y director habiendo apertado al plantel muy buenos profesores y aumentado la matrícula.

en un 25% en número de alumnos. Pero la hija de la dueña del Colegio regresó de España, a última hora, y quiso hacerse cargo de la Dirección del Colegio.

Elle misma que iniciáramos un nuevo rumbo a nuestras vidas.

Porque Luis, que tenía carisma para dirigir más que para obedecer

se dio al gusto a su vocación plenamente. Decidí poner un Colegio

donde aplicar sus teorías pedagógicas, sin más trabas que las im-

puestas por el medio y el Ministerio de Educación.

Gracias a Euzkanta supimos de una quinta desalquilada bastante

grande y la alquiláramos alquilamos, jugándonos el todo por el todo.

Nueva mudanza para economizar gastos apañáramos como pudimos en

un rincón después de hacer obras de adaptación.

Y como esta se constituye un nuevo hito en nuestra vida venezolana

dejo para el capítulo siguiente la descripción del nuevo cambio.

## COLEGIO REAL

La ilusión, el entusiasmo y la colaboración de todos al iniciar esta nueva etapa de nuestra vida es inenarrable. La fidelidad y afecto demostrado por los alumnos de Luis le hace pensar solamente en no defraudarlos en sus deseos de cambiar los cánones pedagógicos estrictos por otros que imponen los tiempos modernos.

Y las frases "echarle pichón" y "manos a la obra", tan de moda posteriormente en boca de dos Presidentes de la República, las llevamos todos en aquellos años, a partir del 25. 1953

Para demostrar la verdad de lo que afirmo nada mejor que copiar al pie de la letra un trabajo hecho por una alumna explicando los conceptos al origen de la fundación del Colegio. (Hoy ésta que fué alumna tiene un cargo relevante en la Universidad y su nombre por qué no decirlo es Anaya Elbot Cazalis).

"Estoy segura de que los nuevos alumnos del colegio, al ver a los más antiguos tan orgullosos del mismo se han preguntado más de una vez: ¿Cómo, cuándo y por qué se fundó el colegio? ¿Cuál es su historia, ¿que intención tuvo su fundador al crearlo? ¿Por qué estos muchachos que están en él desde el primer día lo aman tanto? Puesto que formo parte de ese grupo inicial y quiero a mi colegio como si fuera un pequitín mío, voy a intentar explicar la historia del Colegio y la de nuestra penetración con su Director.

Muchos de nosotros venimos estudiando bajo la dirección del Profesor <sup>Real</sup> desde Quinto grado; algunos desde antes ya que fueron sus alumnos en el Colegio América. Yo puedo recordar ahora - y eso que a veces me parece que todo está muy lejano - el primer curso que en el Colegio <sup>CAOBOS</sup> tuvimos al Profesor en la dirección. Y puedo recordar también con cuánto asombro y disgusto supimos muchos, dos cursos después, que nuestro Director se separaba del plante. Fué más o menos el día 27 de Julio de 1953. Me parece que esa fecha es la



que sirve para decir: en ese día se fundó el Colegio "IEAI". ¿Que todavía no existía materialmente hablando? Claro está. Pero, verdad, Profesor, que en ese momento pensó Ud. ya en que iba a realizarse su sueño de tener un colegio propio, organizado y dirigido por Ud., algo así como un hijo, parte de usted mismo?

"Sigo recordando. Ya está la idea del Colegio en marcha, ya muchos de sus antiguos alumnos se le acercan al Profesor-regándole que se decida. Ahí empiezan las dificultades y los trabajos. Surge el primer gran problema: ¿Dónde instalarse? El Tiempo apremia. Calle arriba, calle abajo; el Este, el Centro, El Rosal, Las Mercedes, San Bernardina. Hasta que un día su hermana Esperanza encuentra algo: una casa en Sur El, una de las que hoy ocupamos. Dos semanas después se obtiene la otra. Vaya, las cosas no están saliendo tan mal. No, por favor, no se iludieron; ahora es que falta. ¿Y los Profesores? ¿Y el material escolar? ¿Y-no se ofenda, Profesor-el dinero? Ya estamos lanzados. Digo estamos, porque muchos de sus antiguos alumnos están también en plan de combate: "Mami que a mí no me inscriban en otro lugar; mira que el Profesor vá a abrir un nuevo Colegio...". Repite: nos lanzamos; A buscar Profesores; ya los tenemos, dispuestos a hacer sacrificios para que el sueño de un pedagogo se haga realidad. Todos hallan tiempo, todos ponen su parte de entusiasmo. Pero comienza el material a faltar y ya estamos a principios de Septiembre. Todo ha de estar listo para el día 15 de ese mes. ¿Qué hacer? En carro, en autobús, caminando, a recorrer Caracas otra vez, como antes en busca de casa, ahora en busca de muebles, de materiales, de crédito. El 5 de Agosto se había abierto las inscripciones. Para sorpresa del Profesor y de Ju Sra. la inmensa mayoría de sus alumnos seguían siendo "fieles" a su Director y venían a inscribirse. Todos se conocen, todos se saludan con un "Tú también?" que expresa entusiasmo y alegría.

Ha llegado el 15 de Septiembre de 1955. Se han superado los obstáculos. Las dos casitas están llenas de una muchachada alborotadora que se saluda con emoción. Si casi todos se conocen, si son viejos compañeros, si las casas han quedado bellísimas, los Profesores rebosan de estabilidad (es el primer día, no lo olvidemos) y todo está (le digo)... la CATEDRA!

"Ha llegado el día 15 y el colegio comienza sus clases. Primaria ocupa una de las casas, junto con la Dirección y la Secretaría que corre a cargo de la Sra. Piel. Bachillerato ocupa la otra casa. Allí; los profesores: Echeburúa, Totostut, Silvia Jaimes, Fernández, Bruzual, Arias, Ventura Gómez y un etc. que incluye a muchos y tan queridos y competentes como los primarios se hicieron cargo de nosotros y ayudaron al profesor con todo entusiasmo.

"Y no es extraño que no cite al grupo de Profesores de Primaria: yo llegué al Colegio a empezar mi Primer Año de Bachillerato y, naturalmente, poco recuerdo de la organización de Primaria ni de sus Profesores y alumnos.

En ese primer año de actividades fueron elegidas las primeras Reinas del colegio: Martha Elena Mensant por Bachillerato y Celina García por Primaria. Estudiamos bastante, tuvimos alguna fiesta además de la Coronación de las Reinas, y al terminar el curso nos sentimos un poco colaboradoras del Profesor. Tal vez era vanidad, y en lo único que colaboramos fué en crearle problemas. Como sea, aquel primer curso es uno de los más gratos en nuestro recuerdo.

"Tras las vacaciones de 1954 - que, como todas, fueron cortas y pasaron rápidamente - nos hallamos en el 2º Año del Colegio. Muchas imperfecciones se corrigieron en él, muchas nuevas actividades se crearon; un 4º Cuarto Año de Bachillerato, que no existía anteriormente, inició y terminó su curso, pasando a ser la primera promoción del Colegio. Se fueron en 1955, pero ligados siempre al colegio por recuerdos y cariño.

no pasa día sin que varios de ellos nos acompañen en los patios y salones. También tuvimos un equipo de Volley-Ball. (Y qué equipo! Arrasó con los premio de competencias con otros colegios y adornó la Dirección con Copas y Medallas. 79

Sus triunfos se comentaron en la Prensa y en otros Planteles y seguro que hasta se envidiaron un poquito. Y nos dieron motivos para fiestas, presididas por las Reinas de ese año: Mireya Seijo de Bachillerato y Mónica Arroyo de Primaria. Fué además, Mireya, la Capitana del Equipo de Volley-Ball juvenil. Y aún gozamos de otra satisfacción más: nuestra compañera Garbino Echevarría, fué electa Reina de un Torneo con otros Colegios....

"Esta es la historia de nuestro Colegio, que inicia su tercer año de labores. Tenemos buenos maestros que nos guían, un grupo de ex-alumnos que nos apoyan y estiman, reina entre nosotros el compañerismo y nuestro Director parece satisfecho de la obra que en nosotros y por nosotros está realizando. Nos queda entonces ser "fieles" hasta el fin y hacer honor a nuestro querido, inolvidable Colegio."

Al transcribir lo anterior me ha emocionado y al tiempo rejuvenecido <sup>mismo</sup> recordando aquellos tiempos EPICOS y solo el pensar que aquella labor de años fructificó en tantas mentes juveniles me hace olvidar las amarguras posteriores causadas por el Colegio, no por culpa de los alumnos, desde luego.

Trabajamos duro, pero felices, ya que nos gustaba la profesión. Luis dio clases de Geografía, Historia, Francés y de todo un poco cuando tenía que suplir la falta de algún profesor. Yo, a su vera, le ayudé en todo lo que mis facultades me lo permitieron teniendo que hacer el primer año hasta la comida para unos doce niños semi-internos ya que el servicio aún en aquellos tiempos era escaso. Vivíamos en el propio Colegio para economizar gastos fuerte.

Iniciamos el Colegio con 50.000 Bs ahorrados y comprometidos, al tener que comprar a crédito, a pagar mensualmente cantidad de letras ya que Luis no reparaba en gastos queriendo tener un Colegio bien instalado. En España me vendieron una casita antigua que me tocó en herencia y todas las pesetas se gastaron en material didáctico de la Casa Gullera en Madrid que nos mandó grandes cajones llenos más de papel que de otra cosa pero son útiles para los Laboratorios, candeleros eléctricos que se iluminaban cuando el alumno con un puntero especial acertaba en la respuesta, se construyó una clase nueva donde antes había una terraza, se tumbaron tabiques para ampliar clases, se hizo un patio de juegos con cemento, donde antes había tierra, en fin que los alumnos estaban a gusto y los profesores fueron magníficos colaboradores para que ya el primer año se dijera que nuestro Colegio, con ser modesto, era uno de los mejores de Venezuela.

Luis se decidió a ir a aprender a manejar con el fin de poder hacer excursiones al Litoral, los fines de semana, para reparar fuerzas y almacenar salud. Luego nos mudamos <sup>un</sup> a un apartamento en un Edificio contiguo al Colegio y así seguimos con nuestra más o menos rutina hasta Diciembre del 57 en que hicimos a veces la aventura de ir a conocer Caracas en vísperas del GRAN GOLPE del 23 de Enero 1958. Como estoy escribiendo en vista a que alguna vez me lean mis nietos no quiero pasar por alto el contar anécdotas de mis hijos, padres y tíos de ellos respectivamente.

Luis Enrique. Tendría dos o tres años cuando vivíamos en San Bernardino. Una tarde habíamos invitado a merender a unos vecinos (el profesor Tarroja) y yo estaba en la cocina disponiendo las cosas. Él se agarró una buena cantidad de helado y se fué a la sala sentándose enfrente de la visita y poniéndose a comerlo tranquilamente. De

repente alzó la vista y vió a todos contemplándole y haciéndoseles la boca agua y les dice: "No se preocupen. Hay para todos!"

Cuando estaba comenzando el Colegio había visto el mapa de Venezuela y le habían enseñado que al Norte está el mar Caribe. Un domingo que fuimos a Playa Grande el papá se paró en la autopista para contemplar el panorama y le dijo: "Mira el mar Caribe". Y él después de observarlo <sup>observarlo</sup> ~~mirarlo~~ con detenimiento ~~le preguntó~~ preguntó: "¿Y dónde están las letras?"

De Nando recuerdo la buena memoria que tenía para retener chistes que nos contaba en los almuerzos divirtiéndonos a todos pero dedicados especialmente a su hermana por quien tenía adoración.

Era muy sensible a los regaños (y a las modas que no podían tener un mal residuo). Tenía un tipo esbelto que le hacía lucir la ropa por muy sencilla que fuera. Tenía espíritu aventurero y si hubiera vivido con unos padres intrasigentes cualquier día se hubiera ido de casa. Gracias a que fué scout tuvo sus excursiones y actividades para desahogar sus ímpetus.

De María puedo decir que le gustaba estudiar oyendo música clásica que era muy linda en su adolescencia y muchos alumnos compañeros la admiraban y tal vez estudiaban más para superarse ante ella.

Cuando terminó el Bachillerato y siendo demasiado joven para ir a la Universidad hicimos el sacrificio de mandarla a estudiar Inglés a un Colegio en Inglaterra, para al mismo tiempo, separarla de su amor prematuro y dar "tiempo al tiempo" como se dice vulgarmente.

La acompañé a Europa en el mes de Agosto y aprovechamos el viaje para conocer <sup>Genova</sup> Niza, Roma, Florencia y Milán. Después en ~~Madrid~~ <sup>la frontera con España</sup> la dejó. Con mi hermana María a quien hacía años no veía y tuve con ese motivo una gran emoción.

María estaba viviendo en Madrid con sus dos hijas después de haber

dejado Inglaterra al terminar la guerra mundial. Fueron a vivir en Canadá, donde murió Pablo. La viuda María decidió volver a España con sus dos hijas. Y en Madrid estaban cuando dejé a mi hija con ellas esperando a comenzar el curso del Colegio inglés en Enero.

Al llegar las vacaciones y habiendo aprendido bastante inglés la trajimos a Venezuela y con ella vino mi sobrina (su prima) Maite, que quería conocer este país. Y cómo le gustó. Con decir que un año después "arrastró" a su mamá y hermana para que se vinieran aquí a vivir está dicho todo. ....

VIAJE A CANAIMA. - Manejando Luis una camioneta roja, a la que llamábamos "la pelirroja" (durante algún tiempo mi sobrina creyó que cuando nombráramos a la pelirroja de Luis se trataba de una amiga de él y le extrañaba la naturalidad con que yo la ~~nombraba~~<sup>tenaba</sup> sin mostrar celos ni enfados) salimos los días de Caracas al comenzar las vacaciones de Diciembre. Pasando por San Juan de los Morros, Valle de la Pascua (que allí la pasamos) y recorriendo Los Llanos llegamos a Ciudad Bolívar, cuando todavía se atravesaba el Orinoco en gabarras. De allí en una pequeña avioneta volamos, pudiendo contemplar el majestuoso Salto Ángel, a pesar del mareo que nos dió (menos a Luis, naturalmente) hasta el bello rincón de Canaima. Sus imponentes cascadas forman un lago con arenas rosadas y negras, sorprendentes para nosotros, y unos pececitos con cascos dorado como para confirmar la fama del mero que sus aguas arrastraban. Nos bañamos, paseamos en lancha, conocimos buscadores de oro auténticos aventureros de Europa, los chicos <sup>visitaron</sup> ~~conocieron~~ una tribu india todavía no sofisticada para los turistas, compraron collares hechos por ellos y hasta <sup>celebró</sup> ~~compraron~~ una pequeña cascabel, para que el viaje fuera más emocionante. Luis Enrique que tenía 10 años se montó en un caballo medio salvaje y los vimos desaparecer en la espesura, teniendo ~~el chico~~

el chico que bajar la cabeza a la altura de las orines para no tropezar con las ramas bajas de los árboles. Hasta que no lo vimos regresar, brillándole los ojos verdes de la emoción, no estuvimos tranquilos.

Hicimos muchas fotos, que conservo todavía, y lo curioso es que Maité, que acababa de comprarse una buena cámara y era la primera vez que hacía fotografías tuvo la suerte de hacer unas cuantas dignas de ser expuestas con las del artista Carlos Herrera, por lo bien que le salieron.

Regresamos por el mismo camino, felices del viaje pero con inquietud, al mismo tiempo, al recorrer Km. y kilómetros de carretera muy bien pavimentadas pero sin cruzarnos con ningún vehículo ni con casas habitadas, temiendo nos ocurriera algún percance y que no pudiéramos solicitar ayuda de nadie.

La suerte nos acompañó (Dios protege a la inocencia) y solo tuvimos una "panne" ya llegando a Valle de la Pascua.

En fin que fue una excursión inolvidable que nos llenó de recuerdos gratos para toda la vida.

Al regresar Maité encontró carta de su hermana en la cual le decía que su mamá estaba grave y decidió marcharse a España.

Fue divertido verla subir al avión pues quería llevar tantas cosas como recuerdo de Venezuela que llevaba un cuatro, un chinchofre al hombre, una malla llena de frutos tropicales y orquídeas frescas para su mamá. Afortunadamente para todos cuando llegó María estaba mejor pero nosotros nos alegramos de su marcha tan oportuna. No tuvo que presenciar los sucesos del 23 de Enero no por gloriosos menos impresionantes ya que estuvimos en pleno centro del turbión. Pero esto corresponde a otro capítulo de nuestra historia.

¡EL VEINTITRES DE ENERO!.-SEGUIMOS INFORMANDO.

Con el fin de ampliar el Colegio, para instalar los cuartos y quintos años, que no teníamos, y con el <sup>deseo</sup> fin de complacer a los alumnos que nos habían ayudado tanto a fundarlo y querían graduarse con nosotros, habíamos tenido el año anterior la oportunidad de alquilar una quinta, enfrente, donde había funcionado el Venezolano Británico. En ella vivíamos y nuestra mejor compañía era un gran perro llamado Truco, mezcla de lobo y pastor alemán que era el terror de los barrenderos y que de tanto oír las clases de Inglés ladraba en dicho idioma. Su rival en las conquistas perrunas era el dogo de la quinta contigua, con el cual más de una vez se enzarzó, siendo derrotado el nuestro, con gran disgusto por nuestra parte.

El Colegio estaba a una cuadra de la <sup>sede de la</sup> temida Seguridad Nacional por delante de la cual pocos se atrevían a pasar y sin embargo lo hacía Nando pasando a su perro, por curiosidad propia en un muchacho de 14 años ya con inquietudes políticas.

El 23 <sup>de 1958</sup> de Enero, después de ver por el aire "La vaca sagrada" o sea el avión que se llevaba a Pérez Jiménez, el pueblo jubiloso se echó a la calle y toda la mañana desfilaron por delante de nosotros todas las clases sociales para festejar el acontecimiento abrazándose unos a otros y queriendo presenciar la caída de la "Bastilla" y la salida de los presos políticos que en ella se encontraban. Tuvimos nuestra parte de emoción y susto. Porque una de las veces se refugió en la quinta un joven haciéndonos ver que era preso político y lo recibimos con todos los honores. Pero luego sospechamos que no debía ser un preso sino un empleado de oficina que había podido escabullirse y respiramos cuando en un momento de tranquilidad en la calle pudimos verle abandonar la casa.

Cuando el ejército decidió asaltar el edificio nos recomendaron



85

(Luis estaba todo el rato en la puerta vigilante) que nos retiráramos al fondo de la casa pues habría tiroteo. En efecto oímos algunos disparos y sentimos que estaban trepando por la fachada de la quinta unos asaltantes. Luis les abrió la puerta ya que decían que en la terraza estaban disparando Pérez Dimonistas. Resultó que era el eco lo que la hacía parecer. En el grupo venía un estudiante que reconoció a mi marido y respondió por él. Mimos mal porque uno de ellos al abrir yo el escaparate agarró con diámano mi cartera y Luis le reprochó el acto preguntándole que si era revolucionario o ladrón. Al marcharse (con una botella de visquí que les regalé después de echarse unos tragos directos del envase) empezaban a entrar otros en avalancha, creyendo podían saquear como ya lo habían hecho antes en la Avenida México. Les impresionó la presencia de "Trueno" ladrando y enseñando sus agudos colmillos que mando a duras penas podía <sup>sujetándolo</sup> tener, agarrándole del collar. También tengo la estampa grabada de Marisa agarrando a uno de ellos, que se iba a meter en su cuarto, y que tenía manchas de sangre en la camisa y diciéndole fúrica que allí no tenía nada que hacer. Y él mansito la obedeció mientras que a mí me había dicho momentos antes "¡viejá cállate!" (¡Oh poder de la juventud y de la belleza!).

Así como en la mañana ese 23 de Enero había sido eufórico, lleno de alegría, con aquel desfile entusiastas y curiosos que daban colorido a la calle, por la tarde cambió el aspecto viéndose el lumpen que con abillias y cuchillos rompían autos y quemaban muebles y colchones, sacados de casas de huéspedes que se sospechaba habían albergado gente de la Seguridad Nacional. Algunas personas que habían estacionado sus carros en calles adyacentes los encontraron quemados, a causa del desahogo de las masas, ya incontenibles a última hora. En la noche todo quedó tranquilo y al cabo de unos días reanudamos clases al principio un poco alborotadas a causa de que todos querían.

como es lógico, comentar los acontecimientos vividos por cada uno.

Los profesores se abrazaban emocionados y contentos ya que la mayoría eran demócratas que por sus ideas habían sido relegados de sus puestos oficiales y habían encontrado en nuestro Colegio la acogida que, dados sus méritos pedagógicos, se merecían.

Llegaron los Carnavales y aquel año de Libertad algunos jóvenes no acostumbrados a ella se desmandaron. Anticiparon la suspensión de clases y en avalancha iban a los Colegios para sacar a la fuerza a los que tranquilamente estaban estudiando. Sorpresivamente entró un grupo que Esperanza (daba clases de Inglés en primaria, gratuitamente, para ayudarnos) y yo, en la puerta, a duras penas los contuvimos y no sin que mi cuñada recibieran una buena rociada de harina y agua. Nadie pudo contener a Luis que estaba enfrente y vino en nuestra ayuda. Los alumnos al ver que también a Luis irrespetaban salieron en tropel y la calle se convirtió en un campo de agramente donde los puños y patadas fueron las armas más eficaces que se pudieron encontrar. Miguel Servat (todavía recuerdo el nombre) de un puño rompió los dientes y la nariz a uno de los gamberros el cual juró que lo mataría. Los días posteriores fueron de inquietud temiendo que alguna pandilla incontrolada cumpliera la amenaza. Todo quedó en agua de terrajas, afortunadamente para todos.

Terminamos el curso con la satisfacción de graduar de bachilleres en Ciencias y Humanidades a los alumnos que habían comenzado el primer año con nosotros. Tengo el orgullo de decir que fué una promoción de alumnos que han resultado brillantes en sus carreras posteriores y que constituyen entre ellos una hermandad que sigue en pie a pesar del tiempo transcurrido. ¿Hay algo que pueda satisfacer más a un Profesor? ¡Benditos sean!.....

El 3 de Agosto se nos casó nuestra hija con el primero y único novio que tuvo. A regañadientes concertamos la boda; estaban tan

tan enamorados; (o encaprichados, a juzgar por los resultados posteriores).....

Cuando se iban a reanudar las clases en Septiembre comenzaron nuestros problemas. La mayoría de los profesores tuvieron que dejarnos para colaborar con el nuevo gobierno en puestos claves y de confianza. Muchos alumnos se inscribieron en Liceos oficiales, que se abrieron aquel año, y el carácter gratuito ahorraba a los padres el dispendio de un Colegio de pago.

En fin que tuvimos que reducirnos y nos quedamos con primaria y tres años de bachillerato (Ciclo Básico). La quinta pudimos cederla a un Dr. que puso una Clínica y volvimos a nuestro apartamento anterior, que se había desocupado.

Los años posteriores fueron de cuesta abajo para el Colegio porque teníamos un contingente de alumnos que vivían en la Urbanización El Condá, la cual se mandó demoler con el fin de construir luego el Parque Central. Muchas familias se trasladaron al Este y allí encontraron Colegios más cercanos al nuevo hogar. Así que nos quedaron solo los alumnos suficientes justo para cubrir los gastos del Colegio y para cubrir los nuestros Luis daba clases en el Andrés Bello y en el Instituto Pedagógico, en horas que podía sustentarse.

En el 60 comenzó Nando sus estudios en la Universidad Central. Tiene gran facilidad para la Matemática y eligió esa carrera. Pero le absorbió la política y los estudios quedaron relegados a segundo plano.

No sé cuál fue el pensador que dijo que "el que no es revolucionario en su juventud no tiene corazón y el que lo sigue siendo en la madurez no tiene cabeza". Como nuestro hijo tiene una gran sensibilidad quiso como D. Quijote "desfacer entuertos" (¡nos rodean tantos!)

y con otros compañeros como él quisieron "arreglar el mundo". El resultado fue que una noche que estaban escribiendo consignas por ahí los agarraron con las manos en la masa y fueron detenidos.

Lo peor que tienen estas detenciones para la juventud es que quedan fichados para siempre y ello les perjudica en su vida posterior. Fidel Castro había triunfado en Cuba. Su visita a Venezuela fué apoteósica y la juventud es fácil de contagiar en ideales que supongan mejoras en la Humanidad. Con este motivo se formaron guerrillas tanto en la ciudad como en el campo queriendo cambiar la recién nacida democracia por derroteros más extremistas que podían llevarnos a otra dictadura de un lado o del otro. Continuamente teníamos huelgas y paros en obras o en estudios.

Las guerrillas urbanas, para llamar la atención, robaron unos cuadros franceses expuestos en una exposición y también raptaron a un futbolista y a un yanqui. ~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~

El gobierno se puso duro y las redadas de sospechosos se incrementaron. Nuestro hijo fué detenido otra vez y esta no fué con quante blanco. Le acusaron de haber intervenido en el asalto del tren del Encanto, donde hubo varios muertos, y hasta nos dijeron que estaba convicto de ello siendo así que el día que sucedió esa tragedia él había estado todo el tiempo con nosotros en Puerto Azul. ¡Injusticia de la justicia!...

¡Para qué decir la temporada de angustias que, como padres, pasamos en esos meses!....

(estaba preso)

Después de muchas gestiones nos lo devolvieron con la condición de que lo mandáramos al extranjero y así lo hicimos no sin, previamente, celebrar su boda con la novia que tenía (~~una~~ exigencia previa a su viaje a Bélgica, donde no quería pasar frío él solo).

Pero he saltado en tiempo y espacio otros acontecimientos ocurridos antes. Por ejemplo: que mi sobrina Maite se había ido tan encantada de su estancia en Venezuela que convenció en Madrid a su mamá y su hermana para que se vinieran las tres a vivir en este París.

(¿Presentían que aquí iban a encontrar su media naranja?) Porque en Diciembre del 59 se casó Anaxari y poco tiempo después Maite también. ¡Con ingleses, lo que resulta el colmo!

Nene

He escrito sobre inquietudes dadas por Marisa con sus amores prematuros y Nando con sus jaleos políticos por lo cual tengo que escribir algo sobre Enrique para que quede a la par de sus hermanos.

Y es que los sobresaltos que nos causó siempre fueron a causa de sus aficiones automovilísticas. Tenaría 11 años cuando alguien le vendió una vieja moto (por 100 B<sup>o</sup> ¿Cómo sería ella!) y sin saberlo nosotros se había convertido en el terror de los perros de San Bernardino. Menos mal que se le estropeó antes de tener tiempo de estropearse él. ~~Antes~~ <sup>Antes</sup> de cumplir los

(1) Puerto Azul: ~~el~~ club playero situado en el litoral donde eramos socios

diez y ocho años agarró sin permiso el carro del hermano de su cuñado y acompañado de un buen amigo (que afortunadamente llevaba carnet de manejar) se fueron a correr por la carretera Pyamericana. Chocaron contra un Jeep que volcó, se aporrearón y Luis Enrique estuvo quince días con todo el cuerpo dolorido. Tuvinos que indemnizar a unos y a otros, saliendo nos el capricho del niño bastante caro pero contentos de verlos a tan solo con los hematomas consiguientes.

Después, ya con permiso<sup>sl</sup> de manejar, hicimos un viaje para conocer los andes, llevando de copiloto a su amigo, y pasando unos días maravillosos recorriendo una región llena de bellos paisajes y de recuartos históricos del Libertador.

Nuestros tres hijos tuvieron <sup>de</sup> oportunidades de ayudarnos en el Colegio y demostraron aptitudes pedagógicas, pero ninguno estuvo dispuesto a seguir nuestros pasos en la enseñanza. Hacían que nos habían visto a los dos muy sacrificados, trabajando hasta los domingos, mientras los demás tenían sus días de vacaciones y descanso y ellos deseaban gozar un poco de la vida.

Lo que no se daban cuenta es que Luis y yo éramos felices con nuestro trabajo para el que teníamos verdadera vocación.

(1) Nere Mariza fue maestra de 4º grado y luego Profesora de Biología en Bachillerato. Ella luego continuó su carrera de Docente en la Universidad Pedagógica (UPEL) de donde se jubiló en 1997 siendo Jefe del Departamento de Pedagogía.

Luis Fernando (Nando) dió clases de Física y Matemáticas. Lo que ninguno de nosotros quería era sacrificarnos como nuestros padres lo hicieron por su Colegio.

## EL TERREMOTO DE 1967

Aeropuerto de

En un día a finales de Julio, bajamos al <sup>Aeropuerto de</sup> Maiquetía para despedir a Esperanza, la hermana de Luis, que se iba a Europa, en un viaje de años, para el cual llevaba mucho tiempo ahorrando. Cuando los emigrantes volvemos a nuestros lares en un viaje de "peregrinación" los compatriotas que visitamos creen que nos hemos hecho ricos, desde el momento en que gastamos tanto dinero en un viaje tan caro, y no saben que el dispendio es a costa de haber sacrificado muchos gustos por el afán de ahorrar para ese viaje con el que todos soñamos.

Ya en Maiquetía nos llamó la atención el color del cielo morado, casi negro. Los ocasos en el litoral son siempre bellos pero esa tarde era de un aspecto distinto que nos hizo presagiar la posibilidad de una gran tormenta por lo que, sin esperar a que saliera el avión, nos despedimos de nuestra hermana, con prisa de regresar a Caracas antes de que aquella prementara.

Cuando estábamos llegando a nuestra calle Avila, en San Bernardino, vimos que los vecinos estaban asustados y en la calle pues ya habían sentido el primer temblor. De repente empezó el coche a brincar y desviarse por lo que el chofer del taxi (era nuestro conserje el que nos había llevado) paró y llegó justo a tiempo para poder cargar a su gorda mujer, que había aguantado el desmayarse hasta verlo. Nuestra hija con su marido y los cuatro hijos, que vivían temporalmente con nosotros, después del primer ramalazo (impresionante según nos contaron) también habían bajado a la calle sin saber qué decisión tomar. Ya las radios de los carros y las portátiles estaban comunicando los desastres ocurridos con hundimiento de edificios por los Palos Grandes y en el Litoral.

(esposo de Nere Marisa)  
Con Bernardo subí la escalera varias veces (el ascensor no funcionaba) para bajar ropa de abrigo y algunos alimentos por si teníamos que pasar la noche afuera

~~Marisa~~ <sup>Marisa</sup> y los suyos decidieron irse a pasar unos días en una casa de campo de la mamá <sup>de su esposo</sup> allá por San Juan de los Rios y nosotros nos quedamos para esperar a Luis Enrique que no había llegado a tiempo para bajarnos a Maiquetía pero sí llegó para ver que el avión donde iba su tía salía sin contratiempos. Comenzó el temblor y se apagaron todas las luces del aeropuerto. Como pudo salió del Edificio y prendiendo el carro enfiló los faros hacia el Terminal gracias a lo cual muchas personas pudieron, entre el pánico, salir.

Cuando regresaba pudo todavía ver caer grandes piedras de los cerros aplastando algún carro y llegó a tiempo para tranquilizarnos. Decidimos permanecer en el Parque de los Saobos donde muchas personas se habían refugiado buscando espacios libres.

Al día siguiente visitamos nuestro querido Colegio y comprobamos que los desperfectos habían sido pequeños.

El Edificio donde vivíamos (hecho a prueba de seísmos) se bamboleó como una palmera y decía Marisa que las paredes del pasillo parecían juntarse una con la otra. Aparte de una lata de cinco litros de aceite derramado por el suelo, una repisa llena de libros caída en la sala, lámparas rotas, dos chinitos de cristal de Murano descabezados y cuadros caídos con los vidrios rotos, no hubo más estruendos dignos de mención, salvo el gran susto pasado.

Como estábamos en vacaciones y buscando la paz que en Caracas no existía, perturbada por tanta tragedia causada por el terremoto, decidimos trasladarnos a Margarita, <sup>la Isla de</sup> Isla de la Fantasia que no conocíamos y que todavía no había sido descubierta por los nuevos Lope de Aguirre (léase traficantes) que todo lo trastocan.

En aquel Eden pasamos un mes reparando fuerzas que buena familia nos hacían.

Y AQUÍ DOY FIN A MIS MEMORIAS, CON LA MUERTE DE MI OTRO "YO".

AÑO 1973. Comienza nuestra cuesta abajo, con el Colegio y en nuestra vida.

El Presidente de la República emite para el 1 de Mayo un decreto de avances sociales muy importantes pero que a nosotros nos llevan a la debacle. Se ordena aumentar los sueldos en una escala proporcional que a nosotros nos representa el 25% más en los gastos del Colegio. Al mismo tiempo nos prohíben aumentar las pensiones que pagan los alumnos. Estas eran tan modestas que los gastos igualaban a los ingresos desde hacía mucho tiempo. Habíamos tenido años de déficit, pero el éxito alcanzado por los alumnos en el concurso de Televisión "Aquí Oscar, competencia de Juventud" donde tanto los de Primaria como los de Secundaria habían salido campeones, sirvió para que nos aumentara la matrícula, lo cual demuestra que la juventud sí quiere estudiar. Gracias a esto y a que Luis y yo percibíamos una cantidad mínima de sueldo (menor de la de algunos de los Profesores y nosotras nos defendíamos pero... ¿qué íbamos a hacer ahora?

Luis, tan cumplidor de la ley, se llena de preocupaciones. Si bien los mismos profesores, capitaneados por Ocho, <sup>(1)</sup> le dicen que ellos no exigen nada por el momento, en espera de que el Ministerio de Educación pague a los Colegios, la preocupación de mi marido no lo deja ni dormir. Le sube la tensión de tal modo que le afecta el glaucoma de sus ojos y de repente se encuentra casi ciego.

De acuerdo nuestros hijos con el abogado del Colegio (benditos sean) se hace una reunión con el Personal y aprueban la propuesta de hacerse cargo del Colegio y administrarse ellos mismos en espera de la prometida subvención y Luis queda libre para atender a su precaria salud, conmigo de enfermera, naturalmente. Luis tenía 71 años. Luis tenía una modesta jubilación por sus clases en Liceos oficiales y con ella nos defendemos.

(1) Sr. Carlos de Hebo



Al año de esta situación y dándome cuenta que la ociosidad le perjudica en su ánimo aceptamos la solicitud de ir de vez en cuando por el Colegio, ya que Luis aunque sea de palabra puede asesorar al personal que se lo solicite, y yo me hago cargo de la Biblioteca, que está sin ordenar ni clasificar, y así percibo un modesto sueldo que ayuda para la compra de las medicinas bastante costosas.

Porque por culpa de la falta de vista Luis un día cae por una pseudo escalera y se aplasta dos vertebrae de la columna que le obligan a usar un corsé molesto unos cuantos meses.

Y así se desliza nuestra vida hasta que en Diciembre del 75 con motivo de un al parecer simple catarro mal curado le hacen una radiografía y aparece algo en el pulmón por lo que le mandan a un especialista. Este ~~adana~~ <sup>decide</sup> hacer una biopsia por lo que el 31 de Diciembre recibimos el año en el Centro Médico, donde hacía unos días acababa de nacer el noveno nieto.

El Doctor, con la esperanza de que el tumor descubierto pueda extirparse, decide operarlo. ¡Nada puede ya hacerse!..... *Cáncer de pulmón*

¿A qué seguir contando más calamidades que renuevan mi tristeza con estos amargos recuerdos?

El 14 de Abril, fecha que como buen Republicano le había gustado siempre celebrar y coincidiendo ese año con el miércoles de Semana Santa su corazón dejó de latir. Como todo el mundo estaba de vacaciones fueron pocas las personas que se enteraron de su deceso así que lo enterramos discretamente, como, de todos modos, a él le hubiera gustado.

Y como resumen de su vida diré:

Fue un maravilloso esposo, un gran padre, un afectuoso abuelo y un PROFESOR en toda la extensión de la palabra. Sembró en cerebros la semilla del saber y el deseo de superación. No aró en el mar.

Su recuerdo sigue impecadero en todos los que le conocieron.

94  
y todo eso se hubiera perdido, si en aquel mes de Julio de 1936, aquellos malandrines follones que lo iban a buscar en Oviedo para matarlo hubieran dado con él.

Yo he podido soportar el dolor de perderlo gracias a que continúa a mi lado en la presencia de mis tres hijos y diez nietos que han heredado algún rasgo de él, bien sea moral o físico, y me lo recuerdan continuamente.

¡Nunca imaginé antes del 36 que me esperaban cuarenta años plenos de amor, inquietudes, trabajos, aventuras, disgustos y alegrías!....

¡Ni que nuestra descendencia podría parecer a Bolívar en sus orígenes!.... Sangre madrileña, vasca, venezolana y demás genes.

Quiero terminar este capítulo triste transcribiendo facetas sentimentales del abuelo para demostrar a los nietos que tuvimos nuestra juventud, aunque no lo parezca, por habernos conocido más o menos viejitos.

Voy a copiar párrafos de cartas que me escribió siendo novios (a pesar de nuestras aventuras y mudanzas no se han perdido gracias a haberlas tenido hasta hace poco en un rincón de Shantiene en San Sebastián). Después de tantos años las acabo de releer y las emociones diversas que he sentido al hacerlo, me han entristecido, rejuvenecido y, sobre todo llenado de añoranzas y agradecimiento a su recuerdo al haber comprobado que todas las promesas de amor y felicidad hechas en aquellos tiempos las cumplió a cabalidad en nuestra unión posterior de cuarenta años de comunión total.

Nos hicimos novios el 30 de junio de 1936. El día 12 de Julio yo me fui de Madrid a San Sebastián y él se fue con sus hermanos a un rincón de los Pirineos aragoneses y he aquí algo de lo que me decía en su primera carta:

"¡Chiquita mía, mi Pilar: te quiero, te quiero, te quiero! Desde anoche

no leo dentro de mí otra cosa. Todas mis sensaciones, todas mis imágenes todas mis ideas van envueltas en el encanto de esta frase breve y magnífica. ¿Te has fijado qué hermosa es, qué bien suena? ¡Te quiero, Pilar, mi <sup>P</sup>iluska!

- ¡Más que ayer y menos que mañana! Te estoy oyendo añadir, con tu voz llena de mimos, esos mimos que tanto me gustan a mí. Sí, nenita; más que ayer y menos que mañana. <sup>ha sido</sup> Así ~~será~~ desde el primer día, así es y así será. ¿Verdad? .....

Desde ese 12 de Julio de 1935 hasta el 17 del mismo mes en 1936 he contado 222 cartas que representan una diaria, salvo los meses que nos reunimos en Madrid, para el cursillo de los sordomudos. La última, escrita el 18 de Julio de 1936 fué echada al correo ~~ya~~ habiendo comenzado la guerra fratricida que nos tendría incomunicados y llenos de zozobras, hasta poder saber el uno del otro ya en noviembre. La copia íntegra pues la considero histórica. (1)

"Mi querida Piluska: Vá esta carta con sello de urgencia para asegurar el que mañana domingo la recibas ahí, en Fuenterrabía y porque temo que las noticias confusas que quizá tengáis de los acontecimientos os hagan estar intranquilos. Ahí por lo menos sabréis una noticia cierta: que aquí en Asturias, la tranquilidad es absoluta y que no se ha movido nadie ni se atreverán a moverse.

Anoche, a las nueve, cuando salí de la Normal me enteré de lo que ocurría. La primera noticia fué ésta: Las guarniciones de Africa se habían sublevado. Enseguida me fui al periódico a ver a los compañeros. Habían tenido en la tarde dos conversaciones telefónicas con Prieto. Las noticias que les había dado eran estas: en Melilla el Tercio y los Regulares se habían sublevado; la guardia civil y las milicias socialistas se batían contra ellos heroicamente. Hasta el momento, anoche, no habían surgido los chispazos de las ramificaciones que el movimiento

(1) las cartas fueron enteradas junto al cuerpo de mamá cuando falleció

se supone tienen en la Península. Prieto preguntó aquí a los compañeros del Sindicato minero si se dispondrían de hombres de aquí por si fuera necesario desplazar elementos civiles. Se le ofrecieron 9.000 mineros dispuestos a ir adonde sea necesario. (Todo esto último que te digo es absolutamente confidencial). Hasta las cuatro de la mañana estuve en "Avance". Aquí quedó desde primeras horas montada una seria vigilancia en toda la provincia. En Gijón se echó a la calle todo el pueblo. Tocaron las sirenas de varios barcos y hasta entrada la madrugada la ciudad parecía una romería.

"Hoy no he tenido carta tuya; pero supongo será alguna anomalía del servicio postal de las que tantas hemos sufrido.

"Ahora, después de comer, la radio ha dicho que el movimiento está desarticulado; que hay varios generales detenidos y que la sublevación está reducida a Africa: Melilla y Ceuta-

"Que se ha dado un plazo a los sublevados para rendirse, que han salido barcos de guerra para Melilla, (el general Gómez Murato en avión) y que en la Península no pasa nada. Parece ser que los sublevados se han apoderado de la radio de Melilla y están lanzando noticias falsas....

"En fin; sonó la hora de despejar la incógnita. Después de esto ya no puede haber contemplaciones, legalismos, juridicidad, convivencia, ni otras zarandajas por el estilo. Es el momento de limpiar y acabar de una vez: o ellos o nosotros .

"Supongo que en San Sebastián habrá tranquilidad. Desconozco la guarnición que hay allí. A la menor cosa que pueda surgir métete en Fuenterrabía donde estareis mejor. Estos no son más que consejos preventivos pues pasadas las 24 primeras horas sin haber estallado cosas en otros sitios, no creo se atrevan ya a moverse. Y nada más; ya es bastante sobre la guerra civil que padecemos (hay que llamar a las cosas por su nombre). Dejo para otro momento las consideraciones que me sugiero el movimiento

¡Tercio y regulares, en territorio colonial, sublevados seguramente en defensa de la "cultura" y del "orden," la "familia" y la "religión!"  
¡Ja, ja, ja!

Hoy dormí cuatro horas.

"A mi natural deseo de estar a tu lado, que el amor pide a voces, se une el que la intranquilidad de la situación me produce. Nada temo por ahí: pero estaría más tranquilo teniéndooos a mi lado. A todos mi cariño. Y para tí, mi Piluska, todo mi cariño, mi ternura: Todo el amor que tú has despertado en mí" etc. "Tuyo siempre, Luis."

Después de esta ~~carta~~ <sup>carta</sup> que demuestra la creencia de que no iba a pasar nada y de que todo se estaba arreglando viene un largo silencio de meses sin saber el uno del otro.

Hasta que a ~~fi~~ <sup>fi</sup> de Noviembre del 36 llegó a nombre de mi papá una carta mandada desde Bayona (Francia) después de salir del Norte y de paso para Barcelona gracias a la cual puedo saber que vive. Desde entonces siempre escribe en francés y en tarjetas abiertas para simular que es francés y esquivar mejor la censura ~~militar~~ que en todo el territorio "desleal" ejercen los militares. Dice que no sabe nada de mí: "Si vous pouvez la voir ou l'écrire dites-le que j'espere toujours qu'elle viens me rejoindre". Y añade que no me olvide que nuestra buena estrella no no nos ha abandonado.

Y así desde Toulouse y luego de Beziers nos escribimos hasta que en la tarjeta N°45 del 19 de Junio me avisa que está esperando mi llegada con impaciencia y que ya tiene todo el papeleo arreglado para casarnos.

Y cuarenta años después todavía me escribía en la esquina de un periódico, descansando los dos frente al ~~mar~~, lo siguiente:

"Bajo mi frente la tuya, bajo mis labios tus labios, y mis manos en tus manos-y nuestras almas unidas. Así lo soñé mil veces-En estos años que han sido-y los que queden de vida".

Cuando estábamos en la Clínica, recién operado del pulmón, tres meses antes de su deceso, inspirado tal vez por las alucinaciones que tantas inyecciones diversas le habían producido, alterada su mente (o tal vez aclarada ¡quién sabe!) estuvo rememorando el pasado y me dictó:

"Cuando salí de Oviedo para el Naranjo (el monte que tuvo que atravesar) iba muerto de miedo, lleno de espanto.

Llevaba a cada lado una asturiana  
hija del pueblo recio que me alentaba.

Porque las dos sabían que mi vida pendía  
de un mal encuentro ¿guardia civil?  
¿falangistas?... Algo siniestro".

-----  
"¿Te acuerdas de aquel parque de Madrid?

Tres horas en él; tres eternidades

Desde las seis a las nueve. Se nos iban

nuestras vidas derritiendo y es que

al tenerte a mi lado yo era fuego

y tú eras cera

Y aquel abrazarme en tí era tan maravilloso

que cuarenta años después todavía vive en mí".

-----  
"Cuando salí de Oviedo iba mirando

al Naranjo porque yo sabía bien

que en aquella cumbre estaba mi libertad

y mi esperanza de encontrarte pronto a tí".

-----  
"Tirado en la arena de la Concha (playa de San Sebastián, de novios)

te acercaste hacia mí. Eras esbelta y atrayente como una diosa

saliendo de la espuma del mar.

Tirado en la arena de la Concha

no me cansé de mirarte, tratando

de adivinarte sin la ropa que llevabas,

porque ya entonces Pilar eras para mí,

lo que llevaba esperando, novia, mujer y madre, que es lo que fué resultando, porque te quise y te quiero, con amor puro y sincero, el mismo que aún te profeso, porque aún eres para mí amante, mujer y madre".

Y luego dijo: "Y se acabó por hoy".

Me pidió que escribiera yo algo también por mi parte. Como yo no estaba "drogada" me faltaba inspiración, en el caso de que la pudiera tener, así que para complacerle escribí:

"Luis: quieres que yo también te diga algo. Yo no digo, hago.

Mi amor por tí lo he mostrado en estos cuarenta años siempre al lado tuyo, como tu sombra, juntos en lo bueno como en la adversidad, de acuerdo siempre en las decisiones trascendentales y sin reprocharnos nada el uno al otro si algo nos salía mal. Y siempre lo malo se transformaba en bueno por aquello que siempre he dicho de que **NO HAY MAL QUE POR BIEN NO VENGA**

Y para terminar con un broche de oro sobre vuestro querido padre y abuelo en cuyo honor y homenaje he <sup>mal</sup> escrito estas Memorias voy a copiar lo que, al año de su muerte, publicó en el Nacional un Profesor Abogado y Periodista muy destacado en Venezuela y que, como había dado clases en nuestro Colegio, podía escribir sobre él con conocimiento de causa.

#### "EL PROFESOR REAL."

"Ahora se cumple un año de la muerte de este hombre ocurrida con el mismo silencio y la austeridad con que vivió. Silencio creador, el suyo. Como que dedicó su vida, bastante prolongada, a la educación de los jóvenes. Llegó a Venezuela, con doña Pilar, su inseparable compañera, hace muchos años, aventado por la tragedia de España, que siempre llevó en lo más hondo de su entraña, y de la que nunca se repuso. Aquí pudo hacer fortuna, en una época en que la enseñanza se hizo negocio lucra-

tivo. El prefirió cumplir su labor, en su Colegio "LEAL" sin ir más allá de lo que él mismo personalmente podía atender, vigilar, supervisar.... Aunque le produjese menos dinero. En compensación, mejores frutos en el ~~gran~~ logro de una educación esmerada, de una enseñanza más exigente, de una formación más sólida.... Y de paso, inevitablemente, la inestimable dicha de saberse vivo en el recuerdo de muchos jóvenes, de muchos profesionales que alguna vez pasaron por sus manos, en las ~~su~~ aulas de su pequeño Colegio.

Venezuela está en deuda con este hombre...." *Alonso Márquez Rodríguez*

Solo me queda decir por mi parte: La deuda está saldada con este bello panegírico.





Lexington, Kentucky Febrero 2016

## Epílogo

Estoy escribiendo la continuación de las Memorias de mi madre, Pilar Munárriz de Leal casi 40 años después que ella las escribió.... tantos años !! pero la verdad no tengo la vena literaria de ella y aunque tengo tiempo libre después que me jubilé de la Universidad Pedagógica en 1997, ese tiempo se me ha pasado entre cuidar nietos y pintar en óleo que es mi afición.

Retomando la historia de mamá, después que quedó viuda en 1976, mis hermanos y yo la convencimos que viajara a España para distraerse del dolor de la muerte de Luis a quien adoraba y añoraba.

Además, el Rey Juan Carlos había decretado amnistía a los exilados políticos españoles por lo que ella pudo visitar su patria después de haber salido de ella en Enero de 1938 . Una vez allí introdujo documentos y logró ser reincorporada a su cargo de Inspectora de Primera Enseñanza y casi de inmediato comenzó a recibir su Jubilación ( mamá tendría 71 años en esa época) lo que le permitió viajar cada año a España y ver a su familia y viejas amistades además de volver a recorrer el país .

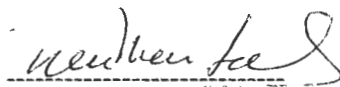
Como el Invierno ya no le gustaba, permanecía allí de Mayo a Octubre y los meses fríos los pasaba en Caracas donde vivía con mi hermano menor, Luis Enrique y su familia; de vez en cuando se pasaba una temporadita en Barquisimeto donde yo vivía y trabajaba en el Instituto Pedagógico de esa ciudad pero se encontraba más a su gusto en Caracas ayudando a sus nietos de allí en sus tareas , haciendo crucigramas (su pasión) leyendo y carteándose con su familia española y amistades. La verdad una vida mucho más apacible y tranquila de la que llevó previamente .... que más puedo contar?

Mamá siempre tuvo buena salud ( la atribuía a su sangre vasca) y su único achaque era la tensión alta que se controlaba con medicamentos . Sin embargo en 1990 le fue diagnosticada la presencia de un aneurisma en la arteria Aorta pero que no ameritaba una operación a su edad avanzada ; a propósito de operación, recuerdo cuando la operaron de cataratas en ambos ojos y después de esta, viéndose en el espejo, exclamo, "pero cuántas arrugas tengo! "

En 1990 viajé con ella a España para yo celebrar mis 50 años y habíamos planeado hacer un tour por Europa pero a última hora decidió que ya ella no estaba "para esos trotes" por lo que me acompañó mi cuñada, la esposa de Luis Enrique . Ese fue su último viaje a España donde compartió con su querida hermana Carmen.

En Julio 1992 le dió una enfermedad intestinal que le causaba muchos dolores por lo que su tensión arterial también fué afectada . En Setiembre ya recuperada, una semana después de haberle celebrado su cumpleaños por todo lo alto el aneurisma se rompió provocándole una hemorragia interna causa de su fallecimiento.... pero se fué al mas allá como ella quería, sentada viendo TV tranquilamente. Casualmente el día antes me comentaba que ya había vivido lo suficiente, tenía ya 10 nietos y un bisnieto, estaba "aburrida" de vivir y era hora de irse a reunir con su querido Luis en alguna galaxia .... no sé qué mas comentar pues estoy aguantando las ganas de llorar . *Tenia 86 años*

Mamá fué una mujer extraordinaria, sencilla a mas no poder, generosa y bondadosa como nadie, muy inteligente, educada, instruida, con una memoria prodigiosa, quien dejó huella inborrable en nosotros sus 3 hijos, 10 nietos y todos los que la conocieron y querieron



Nere Marisa Leal

) (ahora McBrayer ya que me case con un norteamericano a los 60 años)

Este poema lo escribió mi hijo Santos ( Director Creativo del Canal Home and gardenTV) para participar en un concurso - el cual ganó desde luego-

## Algunos recuerdos sobre la última vez que cociné con mi abuela

"Pues claro que si "me llevo su respuesta en el teléfono,  
todavía con el fuerte acento vasco de su juventud  
Cuando llegues iremos al Mercado  
compraremos tomates, ajos, pimentones y pan campesino  
y los mas pequeños calamares que encontremos.

y

Y así, dos días después,  
en medio de la cocina de mi juventud,  
donde no había estado en una década,  
los resbaladizos calamares me miraban .  
Y comienza el viejo ritual :  
Separa la cabeza, saca el cartilago,  
busca los sacos de tinta,  
corta los tentáculos  
frota jugo de limón en mis manos.

Y carcana a mi,  
mas pequeña que como la recordaba  
pero con los mismos brillantes ojos esmeralda  
estaba Pilar, cuchara de madera en mano,  
haciendo cantar al sofrito en la cazuela de barro,  
escurriendo experta los sacos de tinta,  
cortando los oscuros rojos pimentones,  
casando los frutos del mar y la tierra  
en el plato que la define a ella y su gente,  
"Chipirones en su tinta"

Calamares pequeños en su tinta  
con arroz blanco  
pan con corteza  
polvorienta botella de Rioja  
y la última vez que vi a mi abuela viva.

SANTOS LOPEZ LEAL  
ENERO 2012

***A few thoughts about the last time  
I cooked with my grandmother***

“Pues claro que si” came her response on the phone,  
still thick with the Basque accent of her youth  
“When you land, we will go to market,  
and buy tomatoes, and garlic, and peppers and bread.  
And the smallest squid we can find”

And two days later,  
in the middle of the kitchen of my youth,  
Where I had not been in a decade,  
The slippery squid stared at me.  
And the old ritual began:  
Pull the head, take out the quill  
Find the ink sac  
Chop the tentacles  
Rub lemon juice all over my hands

And next to me,  
Smaller than I remembered,  
but with the same bright emerald eyes  
Stood Pilar, wooden spoon in hand,  
Making the sofrito sizzle on a clay pot.  
Expertly straining every tiny ink sac  
Dicing the dark-red peppers  
Marrying the fruits of the ocean  
And the land  
Into the dish that defined her, and her people:  
“Chipirones en su tinta”

Baby squid in ink sauce.  
with white rice.  
crusty bread  
a dusty bottle of Rioja  
And the last time I saw my grandmother alive.

**santos lopez  
january 2012**